

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
- IZTAPALAPA
C. S. H.

LA UVTD-19 DE SEPTIEMBRE.. ESTUDIO DE CASO DE UNA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO
URDANO POPULAR, 1990-1996.



T E S I S A

QUE PRESENTA:

MARIA DE MONSERRAT MINCHACA SANJUAN

PARA OBTENER EL TITULO DE:

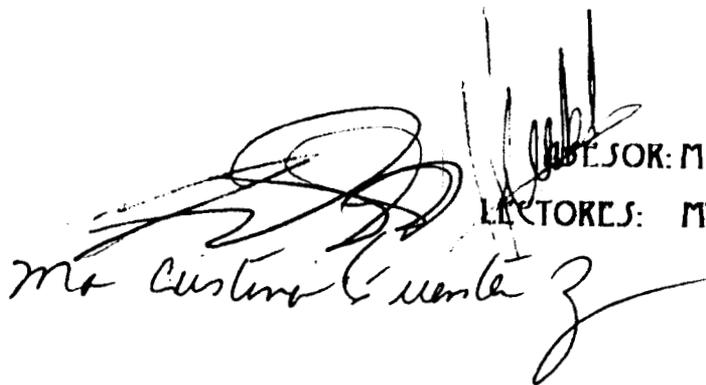
LICENCIADA EN PSICOLOGIA SOCIAL

MAT. 85338427

PROFESOR: M. EN C. CESAR A. CISNEROS PUEBLA

LECTORES: MTRO. MIGUEL ANGEL AGUILAR DIAZ

MTRA. CRISTINA FUENTES ZURITA


Mtra. Cristina Fuentes Zurita

INV '96

INDICE

225649

INTRODUCCION

CAP. 1

CONSTRUCCION DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN TORNO A LO URBANO (I)

1. DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

- 1.1 ANTECEDENTES..... 1
- 1.2 CARACTERISTICAS..... 3
- 1.3 DEFINICIONES..... 5
- 1.4 CLASIFICACIONES..... 7
- 1.5 CAMINO SE HACE AL ANDAR..... 9
- 1.6 OTRAS OPCIONES..... 11

CAP. 2

CONSTRUCCION DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN TORNO A LO URBANO (II)

2.1 UN PANORAMA HACIA EL MUP

- 2.1.1 LA SOCIEDAD DE MASAS EN EL CASO MEXICANO..... 14
- 2.1.2 INCORPORACION A LA CIUDAD, NUEVOS VALORES, NUEVA CULTURA..... 16
- 2.1.3 LA CULTURA POPULAR Y EL CLIENTELISMO POLITICO..... 17
- 2.1.4 LAS ORGANIZACIONES POPULARES EN EL JUEGO CLIENTELAR..... 17
- 2.1.5 EL CASO MEXICANO Y LA TEORIA DEMOCRATICA DE LA SOCIEDAD DE MASAS..... 18

2.2 ANTECEDENTES DEL MUP..... 19

- 2.2.1 HACIA UNA DEFINICION..... 21
- 2.2.2 PERIODOS Y/O ETAPAS EN EL MUP..... 23
- 2.2.3 A MODO DE SINTESIS..... 26

2.3 SURGIMIENTO Y FUNCION DE LA CONAMUP..... 30

2.4 LA CUD..... 33

- 2.4.1 FACTORES EXOGENOS Y ENDOGENOS..... 34

2.4.2 ORGANIZACION, OBJETIVOS, COMPOSICION, FUNCIONES.....	35
2.4.3 DESENLACE.....	38
CAP. 3	
LA UVTD-19 DE SEPTIEMBRE	
3.1 ANTECEDENTES: DE LA ACCION DE LA NATURALEZA A LA REACCION CIVADANA.....	41
3.2 UVTD-19: DE LOS SISMOS A LA ZONA, A LOS VECINOS.....	53
3.2.1 PRIMEROS CONTACTOS.....	55
3.2.2 LOS PRIMEROS DIAS.....	60
3.2.3 CONSTITUCION FORMAL.....	61
CAP. 4	
ANALISIS Y CONCLUSIONES	
ESQUEMA INTERPRETATIVO	
4.1 ANALISIS.....	70
4.1.1 IDENTIDAD.....	71
4.1.2 ORGANIZACION.....	74
4.1.3 CONCIENCIA.....	76
4.2 LO QUE SE ENCONTRO EN 1990.....	77
4.2.1 DE LA PARTICIPACION PREVIA A LAS EXPERIENCIAS DE 1985 EN MOVIMIENTOS REIVINDICATIVOS.....	77
4.2.2 DEL MOMENTO EN QUE SE INVOLUCRAN CON LA ORGANIZACION.....	78
4.2.3 DE LA EVALUACION DE LA UVTD AL PRESENTE.....	80
4.2.4 DE UNA EVALUACION PERSONAL AL PRESENTE.....	81
4.3 ...6 AÑOS DESPUES.....	82
4.3.1 VIVIENDA.....	82
4.3.2 VECINOS.....	83
4.3.3 UVTD.....	85
4.3.4 GOBIERNO.....	87
4.3.5 PERSONAL.....	88
CONCLUSIONES.....	90

APENDICE

LA UVTD-19 VISTA POR DENTRO : ENTREVISTAS, ENTREVISTADOS Y CONTENIDOS 1990-1996	97
ENTREVISTA 1990.....	98
ENTREVISTADOS.....	99
AREA DE ORGANIZACION INTERNA.....	99
AREA DE BASE DE LA UNION.....	102
ENTREVISTA 1996.....	106
ENTREVISTADOS.....	110

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Entendiendo como tarea de la psicología social colectiva, el estudio de los procesos psicosociales, esto es, los cómo y porqués de los hechos vistos como la realidad misma pero que suponen toda una amalgama de procesos y no su mera descripción, es posible comprender la razón del estudio de temas tales como la influencia social, el aprendizaje social, la comunicación social, etc. Sin embargo, el interés por el estudio de estas áreas, así como la psicología social misma, no aparecen gratuitamente, es necesario el rompimiento con un sistema de valores y creencias respaldado por la concepción modernista y de la ilustración en torno a la razón, la ciencia y la técnica, donde nacionalismos históricos, sistemas económicos y políticos no responden ya a la necesidad de conciliar estilos de vida con proyectos sociales¹. A partir de ello, el Romanticismo alemán del siglo XIX que reacciona ante los valores universales que Francia impone, promoviendo el nacionalismo germánico, surge como un movimiento social de revitalización cultural donde todo lo social puede ser fuente de datos, y se revalora lo simbólico y lo subjetivo así como la capacidad creadora del ser humano, se concibe a la cultura compuesta tanto por la vida cotidiana como por la vida guiada por el pensamiento, de modo que todo se desenvuelve en el ámbito de lo cultural². Se reconoce que no puede existir una

¹ Se da una reivindicación de la cultura ya no sólo como el ámbito donde se desarrolla la capacidad espiritual y creadora del hombre sino como la propia existencia cotidiana imbuída en el espíritu del pueblo.

² Se da un vuelco en las concepciones de individuo y sociedad, el primero era la razón de todo y en su función se explicaba el Universo, sin embargo, con el cuestionamiento que Joseph de Maistre hace del régimen de Asamblea instaurado por los revolucionarios franceses de 1789, comienza a entenderse que es el hombre quien nace en una sociedad determinada y no al revés, en palabras de Finkielkraut, (1988, p.20) "Lejos...de que los individuos humanos formen conscientemente la comunidad en la que viven,

fórmula objetiva de los hechos sociales, esto es, no están sujetos a leyes. Así pues, con Gadamer³, nos es dado afirmar que nuestra deuda con el Romanticismo consiste en reconocer que al margen de los fundamentos de la razón, la tradición conserva algún derecho y determina ampliamente nuestras instituciones y comportamiento, con lo que no se implica una oposición incondicional e irreductible entre tradición y razón.

Por su parte, Herder, en 1774, rescata la inteligibilidad del tiempo y niega la posibilidad de racionalizar el devenir como pretendían los filósofos del Siglo de las Luces, la historia no es razonable ni racional, es la razón la que es histórica⁴. De forma que también se revalora el papel del pasado como elemento activante y no fijo, dando lugar a la comprensión del dinamismo de la vida social. Se renueva el pasado como sustrato de la investigación social y junto con ello, la cotidianeidad que, como se ha visto, se consideraba tan superflua cuando el positivismo dominaba las escuelas filosóficas, se convierte hoy en un tema justificado que permite entender los comportamientos sociales, los procesos por los cuales la sociedad transita y se transforma. Es ahora cuando se retoman presupuestos teóricos en pos de una comprensión de la vida cotidiana y se reubican como hechos sociales temas como son el recuerdo, los espacios y los tiempos colectivos.

En tal sentido, el presente trabajo se desenvuelve bajo el espíritu de tales concepciones que imbuyen a las investigaciones del orden social bajo diferentes ópticas y metodologías, dando lugar, entre otros, a la introducción de

ésta moldea insidiosamente la conciencia", aspecto éste por demás importante al interior de la presente investigación.

³ Gadamer, Hans Georg. Verdad y método: fundamentos para una hermenéutica filosófica, 1977, p.331-379.

⁴ Finkielkraut, Alain. La derrota del pensamiento, 1988, p.11

las metodologías cualitativas con sus técnicas de investigación acción participativa y métodos analíticos en los que también se presta importancia a las apreciaciones de orden subjetivo de los actores sociales.

De manera que el interés de este trabajo se concentra justamente en una expresión del orden -¿desorden?- social que se ha dado en llamar movimiento urbano popular y que en múltiples estudios que ha generado en torno a sí ha dado lugar a la búsqueda de elementos que pretenden explicar mejor los factores que han intervenido en su formación, así como la influencia, la interacción que tiene con los demás aspectos de la vida urbana y su cada vez mayor participación política que lo ha llevado a convertirse en importante interlocutor ante el Estado en la toma de decisiones que afectan la vida cotidiana de los actores que la conforman. Sin embargo, los alcances de este trabajo se circunscriben al estudio de una de las organizaciones de dicho movimiento cuya característica definitoria, aunque no exclusiva, es el haber surgido ante la necesidad de acción solidaria y decidida que provoca la situación de emergencia dada por los sismos de septiembre de 1985.

De esta acción civil surgen múltiples organizaciones en las zonas más afectadas por los sismos, algunas de ellas constituídas como comisiones en el seno de organizaciones que cuentan ya con una respetable tradición de lucha en la movilización social urbana, pero las más de ellas como reacción inmediata ante el desastre urbano y para las que la emergencia misma es su razón de ser, en cada una de éstas la respuesta se da en tiempos diversos: las espontáneas e inmediatas o las que surgen motivadas por el ejemplo de las primeras. Además, en aquéllas que no cuentan con el respaldo de una organización previa, su vida activa difiere mucho, la gran mayoría no logra sobrevivir más allá de la protesta inicial, no superan la barrera de la inexperiencia; son apenas unas cuantas las

que logran afianzarse y echar raíces para permanecer y constituirse en actores políticos en la coyuntura apropiada. Para ello intervino no sólo la experiencia sino la base sobre la que fundan su organización, así como la astucia y preocupación por identificar la existencia de otros problemas que podrían ser superados con la organización.

Dentro de este último grupo, que es el que nos ocupa, se encuentra la UVyD, que nace en una colonia sin tradición de lucha, propiamente hablando, incluso considerada residencial, donde las condiciones imperantes de actividad económica como el comercio y las oficinas opacan y ocultan el deterioro social que se da en el aspecto de la vivienda. De la composición del movimiento, se ha visto que es muy variada, con la ventaja -podría considerarse así- de la participación de gente con cierta experiencia. En cuanto al fundamento con el que intervienen en favor de los damnificados, se identifica una preferencia por el aspecto cultural que busca, a través del arte, humanizar y sensibilizar a la gente, dar un apoyo psicológico a quienes habían perdido todo lo material o incluso familiares pero que podían contar con su creatividad, su imaginación, para salir adelante. Con ello la UVyD logra una influencia tal que la hace diferenciarse y sobresalir y a partir de ahí emprende la búsqueda de la solución de otros asuntos, más cotidianos, que necesitan ser abarcados para mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

Una inquietud básica -y de gran importancia para el presente trabajo- respecto a este análisis gira en torno de lo que sucede con las organizaciones locales en el caso de que no se esté logrando dar una síntesis cultural, esto es, si en el caso de mantenerse cierta solidaridad territorial se plantea colectivamente un proyecto mínimo de ciudad o si "se dispersan en

individualidades preocupadas por resolver problemas familiares y su porvenir personal una vez que han satisfecho las necesidades urbanas más urgentes”⁵

De ahí que se partiera, inicialmente, de realizar un trabajo de campo que ayudara a vislumbrar la composición y organización misma de la Unión, así como el verdadero grado de compromiso que hacia ésta había. Fue así como se realizaron las primeras entrevistas en 1990, contando con tres niveles de colaboradores: los pertenecientes a la ‘dirigencia’ de la Unión, es decir, los que concentran su labor a partir de ella misma, desempeñando papeles de administración, organización, acción; la gente de base que tenía algún papel directivo que desempeñar al interior de los predios o campamentos que habitaban; y finalmente la gente de base sin ningún tipo de responsabilidad directa en los asuntos de coordinación.

Una serie de acontecimientos a nivel local y nacional, entonces, parecían comenzar a restar importancia a la organización a nivel popular con el pretexto de que se había limitado a las reivindicaciones a nivel de necesidades urbanas y ya fuera satisfaciéndolas, o siendo víctimas de cooptación o represión, terminaban desapareciendo sin dejar rastro, sin que hubiera tenido el menor impacto dentro de la cultura urbana en su aspecto de participación política.

Fue así como surgió la motivación de averiguar qué era lo que había acontecido con esta relación complicada entre las bases de la asociación y la dirigencia, qué había sucedido en cuanto a sus planteamientos iniciales, cómo los impactaban o se impacataban ellos mismos con los acontecimientos a nivel nacional, y si este impacto afectaba de igual manera a ambos componentes de la Unión. Pues si bien no puede decirse que la existencia previa de organizaciones

⁵ Núñez, Oscar. innovaciones democrático culturales del movimiento urbano popular. 1990. p.16 y 17.

del movimiento urbano popular en el Distrito Federal ejerciera determinante influencia para promover los acontecimientos de Chiapas, por ejemplo, también es cierto que fue una relación de correspondencia, esto es, que motivaron la reacción de los ciudadanos defechos, que esta reacción no hubiera tenido los cauces adecuados si no hubiera existido tradición alguna de organización. De manera, pues, que tenía que existir en alguna parte la semilla dejada por los acontecimientos de 1985, misma que comienza a cosecharse en 1988 con las elecciones presidenciales y que ha tenido diversas ramificaciones hoy hasta constituirse en un ya certero no despertar sino accionar de una sociedad civil cada vez más responsable del camino al que dirigen sus destinos.

De manera tal, que entre los beneficios que se le pueden reconocer a los movimientos sociales está el hecho de obligar a democratizar un poco la participación ciudadana con la creación de organizaciones, lo que les ha permitido convertirse en interlocutores obligados de las administraciones locales y centrales, ello a través de la acumulación de fuerzas y la organización social, democrática e inclusive militar de la gente, dejando de lado el apelativo de "masas".

La distribución del trabajo busca pasar de lo general a lo particular, de modo que se van bajando los escalones a partir de la abstracción teórica fundamental para este estudio (los movimiento sociales) hasta llegar al objeto preciso de la misma, el estudio de caso definido como la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre. Así pues, en el capítulo 1, se revisan determinados aspectos relativos a la teoría de los movimientos sociales que sin pretender ser exhaustivo, -puesto que no corresponde a los alcances del presente trabajo, considerando el enorme caudal de investigaciones relativas al tema- se destina a considerar los fundamentos concernientes a dichas acciones

colectivas, la situación política y económica en que surgen, su incidencia paulatina en la vida social urbana, los aspectos que las definen y constituyen, así como las características que en determinado momento terminan por diferenciarlas de acuerdo a su pertinencia en el tiempo, el espacio y la cultura.

El capítulo 2, se refiere ya concretamente al Movimiento Urbano Popular, una vez que se ha hecho posible circunscribirlo en el marco de los movimientos sociales; y busca dirigir la atención, primeramente, a las movilizaciones que comienzan a darse al interior de la ciudad capital (aunque de hecho el movimiento urbano popular se manifiesta a nivel nacional), desde sus antecedentes más remotos, para finalmente repasar las distintas agrupaciones bajo las cuales se va dando la organización y aglutinación de estas fuerzas, sus momentos de declive y finalmente llegar al momento en que se conforma también con las fuerzas surgidas a partir de 1985, con la Coordinadora Unica de Damnificados.

La situación concreta generada con los sismos de 1985, la tragedia en sí, la participación de la gente y los cimientos de su posterior organización, así como, propiamente, la conformación de la organización popular tema de este estudio, la UVyD-19 son los aspectos primordiales que se tocan en el capítulo 3, tomando incluso en consideración los aspectos formales, legales, para su constitución con el objeto de imponer una visión en la que se demuestre la seriedad, el interés y el compromiso que había en las decisiones que se tomaban colectivamente.

En el capítulo 4, Análisis y Conclusiones se busca establecer, a partir de conceptos generales tales como identidad, organización y conciencia la relación y el compromiso existentes entre la UVyD-19 y sus bases, y esto es intentando encontrar puntualmente las formas concretas de participación en la

interacción entre ambas formas complementarias e ¿indisolubles? partiendo del análisis de lo expresado en la entrevista del '90 y trasladándolo al momento actual.

Se incluye un anexo con el que se pretende dar una visión acerca del trabajo de campo realizado, desde los formatos de entrevista empleados tanto en 1990 como en 1996, así como una descripción individual de los actores sociales que participaron en éstas. Esto último tiene por objeto aterrizar la abstracción teórica de sujetos sociales a los individuos, su entorno familiar y social, los obstáculos en el desarrollo y crecimiento de sus vidas, su vinculación social a un conglomerado de individuos con los que han compartido experiencias diversas.

CAPITULO UNO

CONSTRUCCION DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN TORNO A LO URBANO

(I)

El tema de este trabajo, por su propia naturaleza, no puede circunscribirse a un grupo único de organización social aún cuando el estudio de caso sí se concentra en uno solo. Ello se debe tanto al proceso histórico que supone como a los agentes psicosociales que intervienen. Esta característica obliga a dar un panorama sobre los movimientos sociales, para posteriormente, poder discriminar lo que es el Movimiento Urbano Popular (MUP) de lo que es la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), así como de los distintos grupos que la componen y el papel que llega a jugar la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD) en su momento. Y de esta manera comprender el momento y el lugar, el contexto, en el que surge la Unión de Vecinos Y Damnificados 19 de septiembre y, en consecuencia, averiguar cuál es su pertinencia hoy.

1. DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

1.1 Antecedentes

De acuerdo con estudios de diversos teóricos del movimiento urbano y de los movimientos sociales en general, es posible encontrar el surgimiento de tales acciones colectivas en el marco de realidades socio-económicas dadas en un sistema capitalista que al estrechar los márgenes de capacidad económica y

movilidad social van generando un estado de insatisfacción al interior de los grupos más explotados.

En tal sentido, a últimas fechas se ha estado hablando de nuevos movimientos sociales para referirse a las acciones colectivas que se generan en respuesta a dicho estado de insatisfacción, no todos los teóricos de los movimientos sociales concuerdan con dicha diferenciación, pero en cierto modo se reconoce que los movimientos sociales antiguos o clásicos vendrían a ser aquéllos que surgieron específicamente en el marco de las desigualdades e injusticias generadas por el desarrollo del capitalismo industrial, es decir, los de las clases trabajadoras y los sindicatos mientras que los movimientos campesinos, étnicos, religiosos, de mujeres, mismos que se ha dado en llamar nuevos, no son tales pues en un repaso histórico es posible constatar ejemplos de la sucesión de éstos hace siglos o incluso milenios, como mencionan Gunder Frank y Fuentes para quienes los auténticamente nuevos estarían representados por los movimientos ecológicos y los pacifistas y ello gracias a que responden a necesidades sociales generadas a partir de hechos coyunturales⁶ (y en tal caso, en mi opinión, cabrían pues, los movimientos generados a partir de la necesidad de reconocimiento de los derechos de las minorías como los homosexuales, las minorías étnicas en el caso de inmigrantes, etc.); a este respecto, Tilly califica a los movimientos sociales -en tanto formas distintivas y específicas de acción social- como recién llegados al escenario de una larga historia política donde hacen su entrada hace menos de dos siglos en concordancia con el surgimiento

⁶ Gunder Frank, André y Martha Fuentes. Diez tesis acerca de los movimientos sociales, en: Wallerstein, et al. El juicio al sujeto. Un análisis global de los movimientos sociales. 1990. p.43-80.

de los Estados consolidados, el nacionalismo, la política electoral de masas, entre otros⁷.

Según Stewart et al -punto en el que coinciden con Alberoni-, estos movimientos surgen en un período de aparente tranquilidad en el que los demás sectores no están alertas sobre el mismo. Es así como, en tanto que los sectores urbano populares son producto contradictorio de un modelo de desarrollo capitalista atrofiado que al perfilarlos hacia la construcción y desarrollo -en este caso- de la Ciudad, se concentra en su explotación más no así en el uso y disfrute de éstos respecto del propio espacio, se entiende la emergencia de los movimientos sociales como los cuestionadores de la realidad actual.

1.2 Características

De modo que, a decir de los primeros autores aquí mencionados, entre las características de algunos de los movimientos sociales contemporáneos están: el recoger a cuadros directivos que se desilusionaron ante las viejas formas organizativas, y, su tendencia a ser ahora más monoclásicos o de un sólo estrato social, a la vez que motivan y movilizan a numerosas personas en torno de preocupaciones comunes y comparten la fuerza de la moralidad y un marcado sentido de justicia para el desarrollo de la fuerza social, en estos puntos coinciden con las características descritas por Stewart, Smith y Denton (quienes las enmarcan en a) la necesidad de tener una moral a tono, en el sentido de que se consideran poseedores de la virtud de distinguir lo correcto

⁷ Tilly, Charles. Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas, en: Sociológica no. 28, 1995, p. 19.

de lo incorrecto) y quienes además agregan: b) que sea una colectividad organizada -flexible, adaptativa y no autoritaria, agregan Gunder F. y Fuentes-, esto es que tenga un mínimo de organización cuyo grado varía de un movimiento a otro y donde deben poderse distinguir líderes, miembros y una o más organizaciones, su duración varía desde meses hasta décadas y requiere de flexibilidad conforme cambian las circunstancias; c) no institucional, siempre es un out-group de manera que la sociedad lo ve como ilegítimo, carece de poderes de recompensa o castigo, de poderes legislativos y de medios asegurados de soporte financiero, el líder tiene control mínimo sobre una facción del movimiento y del orden establecido y suele no tener simpatías del lado de los medios de comunicación; d) de largo alcance geográfica y temporalmente, así como en sus eventos y participantes. Ello se entiende a partir del gran aliado del orden establecido: el tiempo. Aún cuando los tiempos políticos están regulados por elecciones, los requerimientos de los movimientos sociales en general no suelen ser bandera propagandística de partido alguno puesto que sus fundamentos mismos -por ejemplo el de los movimientos urbanos en la ciudad de México- parten de medidas drásticas como el cambio en la dirección económica del país y por ende, del gobierno, de tal forma que la solución a los conflictos puede durar períodos prolongados de tiempo, y, como dicen los autores, si el líder se cansa, se desespera, comienza a cometer errores que serán retomados por el sistema para desacreditarlos o suprimirlos. Así, los movimientos sociales deben ser capaces de sostener sus esfuerzos por años, la longevidad así dada requiere de muchos cambios - volviendo a la flexibilidad- cualquiera de lo cuales puede resultar fatal. no tienen; e) proponer u oponerse a normas y valores societales, donde pueden identificarse tres tipos generales de movimientos sociales de acuerdo a la naturaleza del cambio que evocan:

innovativo, reemplazo limitado o total de normas o valores existentes por nuevos; restaurativos, reemplazo limitado de los mismos por otros pertenecientes a un pasado idealizado; de resistencia, bloquean todo intento de cambio porque perciben que no hay ningún problema en el status quo. Los movimientos sociales pueden cambiar con el tiempo; f) representar una seria amenaza para el sistema con lo que se produce una tensión dialéctica que crece más allá de un conflicto moral provocando un choque entre éste y el movimiento social lo cual conduce a una batalla moral por el orden y por el derecho legítimo de definir el orden verdadero, y, g) finalmente, tener como esencia a la persuasión como estrategia, aún cuando por sí sola no pueda dar resultados finales, puesto que tienen como tarea la transformación de las percepciones de la historia y de la sociedad, percibir los cursos de la acción y movilizarla, así como sostener al movimiento, la persuasión es fundamental mientras que la violencia es incidental.

1.3 Definiciones

Regresando con Stewart, Smith y Denton, estos autores consideran que la mayor dificultad para poder entender a los movimientos sociales como fenómeno colectivo único radica en las imprecisiones al intentar definirlos y englobarlos genéricamente como acciones colectivas. Tras repasar varias definiciones en las que encuentran que continuamente se adolece de uno de dos aspectos fundamentales -qué es un movimiento social ó cómo trabaja; aspecto además en el que se encuentran en punto de coincidencia con Melucci quien en sus revisiones sobre las teorías al respecto apunta también a la falta de una coherencia total, en este caso, entre el porqué y el cómo- hacen hincapié en la

importancia de determinar, primero, si el fenómeno bajo estudio es o no un movimiento social. Además que alertan sobre errores comunes como lo son confundir movimiento social con organizaciones del movimiento y tipo de movimiento social con tipo de estrategia empleada por éste en un momento dado de su ciclo de vida. En su caso Tilly se refiere como errores a: i) los esfuerzos para generalizar de un movimiento social a otro lo que generó ii) la confusión de percibir a los movimientos sociales como grupos con historias vitales continuas, iii) grupos que además no son tales sino una agrupación de actuaciones. En tal sentido, un movimiento social es una forma compleja de acción, en la que no se pueden encontrar historias naturales que se autoperpetúen en tanto que “consisten en interacciones intermitentes entre quienes desafían, quienes detentan el poder, los públicos y, frecuentemente, entre muchos otros actores, tales como rivales, enemigos, fuerzas represivas, reporteros y oportunistas”⁸. De modo tal que los movimientos sociales personifican la interacción contenciosa a través de la formulación de reclamaciones mutuas entre los que retan y los que detentan el poder, en su forma particular, un movimiento social “consiste en un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de personas que detentan el poder, mediante exhibiciones públicas repetidas de la magnitud, determinación, unidad y mérito de esa población”⁹, en tal sentido, se trata de un fenómeno social coherente.

Con Stewart et al: “Un movimiento social, entonces, es una organizada, no institucionalizada y significativamente grande colectividad que

⁸ *ibidem*, p. 17

⁹ *ibidem*, p. 18

emerge para implantar o resistir un programa para cambiar normas y valores sociales, opera principalmente a través de estrategias persuasivas y encuentra oposición en lo que se convierte en una lucha moral"¹⁰

O más sencillamente, de acuerdo a su quehacer: "Los movimientos sociales movilizan a sus miembros de forma defensiva /ofensiva en contra de una injusticia percibida a partir de un sentido moral compartido"¹¹, en donde el sentido de moral y de justicia se presentan como las fuerzas motivacionales y sustentadoras de éstos en referencia a un grupo social percibido como "nosotros" con lo cual reafirma, además, la identidad de las personas activas en el movimiento.

1.4 Clasificaciones

Se habla de diversas formas para delinear las características de los movimientos sociales, una de esas clasificaciones los ubica por sus objetivos y por su nivel de conflictualidad en: movimientos reivindicativos orientados a la redistribución de los recursos; movimientos políticos, hacia la transformación de los mecanismos de participación política; y los movimientos de clase hacia la apropiación, control y orientación de los medios de producción¹². En este sentido, es posible decir que los movimientos urbano populares comienzan por ser reivindicativos pero conforme se concientizan, politizan y organizan avanzan hacia la transformación de los mecanismos de participación política;

¹⁰ Stewart, Smith and Denton. The social movement as a unique collective phenomenon. From: Persuasion and social movements, 1989, p.17.

¹¹ Gunder Frank y Fuentes, op. cit., p. 52

¹² Salazar, Francisco. Movimientos sociales en los ochenta, en Topodrilo no. 15, ene-feb 1991, p.5

tendiendo la representación de colonos, inquilinos, posesionarios, solicitantes de vivienda y trabajadores no asalariados; sus acciones demandan el acceso al suelo, la vivienda y los servicios públicos, entre otros.

En referencia a la necesidad de elaborar clasificaciones en miras de facilitar el análisis, G. Frank y Fuentes mencionan las siguientes dimensiones: 1) Movimientos ofensivos como minoría y defensivos entre la mayoría; 2) Movimientos progresivos, regresivos y escapistas; 3) Mayor participación femenina que masculina y como consecuencia menor jerarquización entre los miembros; y 4) La lucha armada en pos del poder estatal o bien la lucha no violenta¹³.

Por su parte, Tilly se refiere a la posibilidad de realizar comparaciones entre los movimientos de acuerdo a múltiples niveles- uno de los cuales resulta privilegiado en algunos análisis-, como son: 1) La acción o interacción individual; 2) Secuencia de acciones e interacciones encaminadas a una actuación distinguible; 3) Agrupación de estas actuaciones constituyendo una campaña; 4) (continuando en el sentido de agregar valores...) El conjunto de campañas que se incorpora a una narrativa compartida del movimiento; 5) Lo que llama el *repertorio* de todos los medios contenciosos disponibles, es decir las medidas tomadas para ejercer presión; y 6) La serie de todos los repertorios disponibles en el tiempo como en el espacio¹⁴

¹³ Gunder F. y Fuentes, *op. cit.*, p. 51

¹⁴ Tilly, *op.cit.*, p.20 y 21

1.5 Camino se hace al andar

Aquí es importante volver a la moralidad y el sentido de justicia como las grandes justificadoras de movilizaciones, pues se tiene en determinado momento la certeza de que hay una total ausencia de instituciones sociales y políticas que se preocupen por atender las necesidades e intereses de las clases marginadas. A pesar de poderse distinguir ciclos en la historia y dentro de estos ciclos los momentos en los cuales los movimientos se incorporan de manera más obvia a ellos, lo que es bien cierto es que en determinado momento la presencia de una economía mundial globalizada se deja sentir en todo el orbe, de manera que ni el Estado ni sus instituciones, ni los partidos políticos.-de interesarse en ello- representan una verdadera fuerza contraria para proteger a la población de los efectos de estos imperativos económicos, en tanto que se manifiestan más como servidoras de ellos que como alternativas o directoras. De ahí que la mayoría de estos movimientos subsistan y busquen hacerlo con marcada autonomía y autodeterminación ante el Estado -la acumulación de poder se percibe como corruptora-, con lo que promueven una democracia más participativa, construida de abajo hacia arriba en la que el papel de las mujeres resulta fundamental y se evidencia el desencanto, la desilusión ante los procesos políticos en general y el poder estatal en particular.

En tanto agentes de transformación social, exceptuando algunos como los religiosos, puede decirse que entre sus prácticas intentan establecer innovaciones tanto en lo social como en lo cultural, de modo que es posible “ver a los movimientos sociales como los agentes más activos en el establecimiento de nuevas articulaciones que puedan transformar al mundo en nuevas direcciones”¹⁵, sin pretender ser utópicos es posible creer que la transformación

¹⁵ Gunder F. y Fuentes, op. cit. p. 72

de las relaciones sociales se puede dar a pasos pequeños, en pequeños círculos que no intentan ni la toma del poder estatal ni la opción de otras vías económicas que serían conducidas al fracaso inminente ante el control económico mundial. Entre sus contribuciones más importantes hacia la ampliación y redefinición de la democracia y la sociedad civil destacan su método participativo, autogestivo y autotransformador de ensayo-error y su adaptabilidad. Donde es posible decir que transforman también las relaciones políticas pues al exigir participación activa en las decisiones públicas por la vía civil y pacífica necesariamente dan lugar a cambios al interior del Estado¹⁶

Sin embargo también hay que tener presente que la desaparición de movimientos sociales es un hecho en casos bien definidos, como al solucionar sus demandas, al influenciarse por intereses ideológicos en los que se presentan luchas intestinas por imponer puntos de vista encontrados, al institucionalizarse, al desaparecer o perder relevancia las circunstancias que lo impulsaron o al perder su capacidad de movilización en el caso de aquéllos que dependen ante todo de un líder carismático.

¹⁶ Aunque, a este respecto, Samir Amín es especialmente escéptico, él considera que los movimientos sociales están ahora en una fase de replanteamiento que los rescata de cierta inmovilidad o desinterés en el que permanecían. En cierto modo, a él, le parece lógica la irrupción de estos "nuevos" movimientos en tanto que, políticamente, los Estados nacionales parecen estar satisfechos con las lógicas de la realidad actual, por lo cual, no existe en los poderes ningún proyecto social que intente romper o cambiar con éstas. No comparte la esperanza ni el optimismo de Frank Y Fuentes, cautelosamente opina que es difícil pronunciarse hoy a este respecto, y que no está excluido que puedan agotarse en la crisis actual, aunque en referencia al poder, coincide en cierta forma al afirmar: "La elección no consiste en 'luchar por el poder o por otra cosa' sino en la concepción que se forje del poder" (Amín, S. Las nuevas formas del movimiento social, en: El juicio al sujeto, 1990, p. 114)

1.6 Otras opciones

De ahí que sea menester atender a esas otras expresiones que ciertos movimiento sociales impulsan, como se mencionaba antes en referencia a las nuevas prácticas culturales y sociales, donde el cambio de visión se da en favor de los actores sociales mismos, para tal efecto se retoman los aspectos que Tilman Evers menciona como la dialéctica identidad-alienación y que Eduardo Nivón explica en términos de "autonomía y emancipación frente a una idea de dominación y usurpación", paradigma contracultural que se inclina en favor del "desarrollo de una cultura alternativa a través de la lucha por una sociedad plural y tolerante" con el fin de fijar la atención "sobre su potencialidad transformadora de las estructuras ideológicas y culturales...(en la lucha)... por imponer nuevos sentidos a la vida social y a la participación política"¹⁷

En tal sentido, define -ahora Núñez¹⁸- el concepto de cultura local como un "sistema de valores y de sentido producido por un grupo social que construye -a través de diferentes prácticas- respuestas fundamentales a su necesidad de comprender y dar sentido a los problemas básicos de su existencia"¹⁹ con el objeto de construir un proyecto común de sociedad a partir

¹⁷ Nivón, Eduardo. la perspectiva cultural de los movimientos sociales, en: Topodrilo no. 15, ene-feb 1991, p. 17

¹⁸ Oscar Núñez habla de dos corrientes teóricas fundamentales para explicar los movimientos sociales. La primera se refiere a la situación de masa de éstos -en tanto alienados y manipulables-, y la otra en cuanto a la preexistencia de comunidades y asociaciones organizadas, que de acuerdo con Kornhauser daría lugar a la relación demagógica entre los líderes y las masas; según Oberschall se hablaría de la preexistencia de un grupo organizado diferente a otras colectividades pero caracterizado como una élite interna, a lo que Halebsky le agrega la necesidad de un "sentimiento de solidaridad" aunado a la frecuencia de las relaciones dando como resultado una reacción contra la masificación y más bien hacia una acción social política y organizada. los movimientos sociales. A lo que -genéricamente hablando- Tilly contribuye introduciendo las dimensiones respectivas a una necesaria movilización de recursos más la introducción de la variable Estado. Partiendo de ahí, se da paso al estudio del caso mexicano.

¹⁹ Núñez, Oscar. Innovaciones democrático culturales en el movimiento urbano popular, 1990, p. 18.

de la elaboración de las estrategias necesarias. Naturalmente, mientras el grupo no reinterprete el patrimonio cultural (sistema preexistente de valores y de sentido en el que surge todo grupo) haciéndolo suyo, a su manera, reelaborándolo, no se puede hablar de una cultura local. De modo que los factores que favorecerán la construcción de dicha cultura local son tales como la cohesión dada por una misma ideología política y/o religiosa, la pertenencia a categorías o clases sociales próximas y el compartir hábitos o ideologías prácticas. Para tales efectos se considera que una ideología política, es una construcción dada por un grupo partidista que elabora un proyecto de sociedad con principios esenciales dando determinado sentido a la acción y a un proyecto político específico; en cuanto al concepto de hábito, lo describe como elemento integrador de experiencias pasadas, funcionando como una matriz de percepción, apreciación y acción con suficiente margen para dar lugar a la modificación de las estructuras gracias a las prácticas nuevas; y finalmente, en ideología práctica considera a los contenidos de las conciencias individuales como el producto de prácticas ligadas a una situación económica precisa, supeditada a la lógica de un modo de producción.

Entre los beneficios que se le pueden reconocer a los movimientos sociales está el hecho de obligar a democratizar un poco la participación ciudadana con la creación de organizaciones, lo que les ha permitido convertirse en interlocutores obligados de las administraciones locales y centrales, ello a través de la acumulación de fuerzas y la organización social, democrática y militar de las masas.

Así pues, a partir de los razonamientos ya mencionados es prudente insistir: que el análisis de los "sujetos sociales ...(en tanto auténticas fuerzas de la sociedad)...conformados a partir de nuevas formas de

sociabilidad...(adquiere mayor importancia en)...la perspectiva de la democracia y defensa ante los estragos de la política neoliberal...(que)... implica un proceso de reconstrucción de las identidades sociales y actores"²⁰, donde es importante reconocer el papel que estos actores sociales juegan en la atención y detección de medidas gubernamentales que afectan a las mayorías y en esa medida buscan ser interlocutores básicos del Estado para la toma de decisiones públicas.

²⁰ Nivón, Eduardo. La perspectiva cultural de los movimientos sociales, en Topodrilo #15, UAM-I, ene-feb 1991, p.15

CAPITULO DOS

CONSTRUCCION DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN TORNO A LO URBANO

(II)

2.1 UN PANORAMA HACIA EL MUP.

Una vez considerado el tema de los movimientos sociales en forma genérica, habremos ahora de pasar más concretamente al aspecto del movimiento urbano popular tal y como se ha desarrollado en nuestro país pero específicamente en la Ciudad de México, D.F.

Para ello resulta pertinente contemplar aspectos importantes que Oscar Núñez destaca en lo que él llama su contribución a la construcción de la memoria colectiva y crítica a los grupos populares organizados en la periferia de la Ciudad, en la cual su objetivo preciso es descubrir si las organizaciones del Movimiento Urbano Popular han sido capaces de crear nuevas culturas locales, bajo el entendido de que para lograr un cambio revolucionario, debe darse un cambio profundo en la sociedad civil en cuanto al trastocamiento de valores y hábitos culturales, en este sentido será necesario estar conscientes de que la lucha que se sostiene se libra contra diferentes tipos de dominaciones (política, económica y sus secuelas) y por ello resulta básica la construcción de nuevos hábitos culturales como nuevas formas colectivas de reaccionar frente a los problemas fundamentales de la sociedad.

2.1.1 La sociedad de masas en el caso mexicano

Como se habrá advertido en el capítulo anterior, Núñez parte del análisis de posturas teóricas básicas sobre los movimientos sociales para, paso a

paso, dar lugar, propiamente, al estudio del movimiento urbano popular. Así pues, comienza por constatar que de acuerdo con las principales características de la Sociedad de Masas que define la corriente "democrática", el caso mexicano cabe en dicha descripción, en tanto que se puede hablar de amplios conglomerados de individuos "que viven en relaciones cada vez más impersonales y anónimas, perdiendo las normas, valores y elementos coercitivos de sus comunidades de origen"²¹, se disuelven las solidaridades de clase para volverse simples conglomerados aislados entre sí, con todo ello se da una pérdida de valores tradicionales para caer en una uniformidad despersonalizante, con lo cual el aislamiento de la red de organizaciones primarias la torna incapaz para dar lugar a la participación del individuo en la vida comunitaria, así la atomización y destrucción de lazos clasistas anteriores viene dada por la vinculación a la producción capitalista a través de los empleos "informales", entre los factores que pueden explicar esta incapacidad de asociación, nombra: 1) la tan consabida opción de las organizaciones de "urgencia" que buscan resolver necesidades urbanas inmediatas y que al lograrlo pierden interés para sus miembros por la inminente necesidad de ocuparse de conseguir medios de subsistencia; 2) por otro lado, las exigencias propias de la creación de nuevas identidades culturales, como el tiempo, las prácticas comunes productivas y económicas, la tradición de lucha; 3) y por si fuera poco, las organizaciones de tipo clientelista, léase PRI -cuyas funciones de gestoría urbana en el caso del asentamiento irregular de colonias populares dan a cambio de la moneda del voto- (y en el caso de las "grandes ligas" -CTM, CNC, CNOP- busca el aislamiento entre éstas e incluso su enfrentamiento, ni de

²¹ Núñez, Oscar, op. cit., p. 32

broma la unidad) que mantienen a los grupos sociales controlados a cambio de una calculada satisfacción de sus necesidades urbanas.

2.1.2 *Incorporación a la ciudad, nuevos valores, nueva cultura*

Sin embargo, es necesario detenerse un poco en las tendencias de la situación de masas transitando por todo el recorrido obligado de las familias - primer componente cultural que se transforma y además *in situ*- que se instalan en la periferia de la ciudad, y cuyos nuevos objetivos y estrategias familiares - necesidades impuestas por contagio ideológico y por las necesidades de la ciudad- que refuerzan y crean ideologías prácticas como base de nuevos hábitos familiares se definen por: la obtención de casa y bienes de consumo duradero, la crianza y escolaridad máxima de la prole, las actividades religiosas, la participación en la construcción del barrio, la promoción y movilidad profesional y las relaciones interpersonales de la pareja. Resulta pertinente en este momento distinguir entre cultura proletaria y cultura popular urbana siempre en el sentido de su inserción en el modo de producción capitalista encontrando que la influencia del elemento laboral favorece más la creación de ésta última, en tanto que se trata de un proletariado joven con escasa tradición de lucha que tiende a relacionarse en forma clientelista y populista con el patrón, lo cual le dificulta su adaptación a la gran industria y opta, de preferencia, por trabajos independientes, se da, pues, una gran heterogeneidad de intereses y situaciones que impiden con ello la identidad de clase y la creación de organizaciones laborales.

2.1.3 La cultura popular y el clientelismo político

Por ello, el término de “cultura popular urbana” está dado por su heterogeneidad clasista y los nuevos valores que supone serían: segregación, despersonalización, satisfacción mercantil de las necesidades. Si a esto añadimos el papel atomizador y segregador del clientelismo popular del PRI como un subsistema de control e integración clientelar que refuerza la masificación con formas de organización tradicionales (caciquismo urbano) e ideologías prácticas impuestas, es factible comprender la dificultad para la creación de organizaciones independientes, en palabras de Núñez: “el nuevo tipo de dominación, si quiere garantizar estabilidad y previsibilidad, tiene que...impedir las demandas de participación política y económica de los sectores populares, disciplinar aún más a la fuerza de trabajo, cancelar derechos anteriores, subordinar aún más a las organizaciones de clase...”²², no es que se pretenda despolitizar a las masas sino que se les mantenga apolitizadas e inmovilizadas.

2.1.4 Las organizaciones populares en el juego clientelar

Pero dichas formas clientelares, aunque tienen su papel indudable en los asentamientos irregulares, sin embargo no tienen el mismo control ni poder que en los sindicatos corporativizados, espacialmente no están tan controlados en tanto que los habitantes pueden pertenecer o no a las organizaciones priistas o a otras, de haberlas, los líderes se autonombran y autoimponen -cumplen las funciones de jefatura, organización e intermediación- y aunque participan en el juego de la corrupción y la compra-venta de concesiones-apoyo político, con los

²² *ibid.*, p. 57

interminables y jugosos intercambios económicos, mantiene cierta independencia hacia el aparato estatal, en cierta forma ambos están “agarrados por los cuernos”, pues ambos dependen mutuamente de sí mismos y la rebeldía o la traición puede tener costos políticos muy incómodos para el partido oficial (v.gr. ambulantes). Pese a lo autoritario, autocrático, corrupto, preferencial que pueda ser el líder se le soporta en tanto que es eficaz para la obtención de bienes, a la larga irá favoreciendo formas organizativas dentro de la colonia -a veces exigidas por la burocracia estatal, v.gr. las Juntas de Vecinos- como las Mesas Directivas, de ahí las Comisiones y las Faenas, posteriormente la Asamblea y la participación de representantes auténticos de las necesidades populares -las mujeres- irán potenciando los gérmenes para ulteriores organizaciones con cierta democracia de base.

2.1.5 El caso mexicano y la teoría “democrática” de la sociedad de masas

De acuerdo con esta teoría la masificación podría dar lugar al populismo, al totalitarismo o a los movimientos sociales. El primero se descarta en tanto que se considera que en México no se han dado realmente movilizaciones populistas que permitan un acercamiento entre las élites en el poder y las masas ello se debe también a la imposibilidad del Estado -por la carencia de una ideología movilizadora, la carencia de cuadros, la incredulidad e inconveniencia personal -para proponer un enemigo común para generar confianza, acuerdo y alianzas con las bases. En cuanto al segundo, el totalitarismo, se evidencia la imposibilidad, por falta de elementos pertinentes, para calificar como fascista o totalitarista al régimen mexicano, aún en su caracterización como sistema de partido único. De modo tal que sería la tercera

opción: movimientos sociales, la que podría aplicarse en este caso, encontrando las características propias como son: identidad urbana, enemigos bien identificados, proyecto alternativo de ciudad y de sociedad, diferenciándose de las dos anteriores por su carácter opositor en tanto que cuestiona al sistema político y social vigente. Aún así, y precisamente en este punto, es donde se encuentra la no aplicación de la teoría de masas puesto que en la historia del MUP se comprueba la existencia de antecedentes organizativos que dan lugar a la creación de organizaciones intermedias, que tienden a serlo en forma asociativa, democrática e independiente y en todo caso buscan romper con toda posibilidad de situación de masa, como diría Paco Saucedo, de la Asamblea de Barrios, en una entrevista "si no hubiera habido previamente un movimiento popular organizado y con cierto nivel de identidad no hacíamos la reconstrucción"²³.

2.2 ANTECEDENTES DEL MUP.

En general, puede encontrarse que casi todos los individuos están, de hecho, insertos en una serie de relaciones sociales que los predisponen a organizarse con más o menos rapidez en asociaciones independientes. En este sentido, la necesidad urbana inmediata de adquirir un terreno y construir requiere de una organización firme que permita la defensa, la autoconstrucción, la movilización para ejercer presión. "El estar organizado no es sólo una manera de ser más eficaz sino una condición sine qua non de reproducir localmente este sistema popular de vivienda"²⁴

²³ Serna, Leslie. ¡Aquí nos quedaremos! Testimonios de la Coordinadora Unica de Damnificados, 1995, p. 28

²⁴ Núñez, op.cit, p. 92

Un factor importante que interviene en la formación de estas asociaciones está dado por agentes externos que, independientemente de sus orientaciones ideológico políticas buscan así mismo la democracia y autonomía en la generación de las organizaciones, tal es el caso de los partidos de Línea de Masas (OIR y UCP) y los cristianos de las CEB's, de los primeros su génesis está marcada por las diferencias establecidas con los entonces existentes partidos de izquierda, su motivación esencial será la vinculación con el pueblo como precondition de todo trabajo de tipo político, es decir, retornar a las masas como sujeto revolucionario, al interior devienen luego diferencias en cuanto a la participación en el sistema parlamentario-electoral, la formación de partidos a partir de una primera vinculación con el pueblo que suscite organizaciones de masas, de ahí la UCP decide organizarse partiendo de bases reivindicativas comunes con la que se evite la heterogeneidad de intereses, esto es, dentro del sector urbano. En cuanto a las CEB's, parten del convencimiento de que la cultura popular sólo se puede dar a partir de la religión popular para lograr un cambio cultural, de modo que su trabajo en las colonias siempre estarán animadas dentro de la fe pero apartadas de la visión oficial.

Se puede decir, de acuerdo con varios estudios al respecto, que los antecedentes inmediatos del MUP se remontan al período de 1915 a 1930, con las movilizaciones que originan grandes huelgas inquilinarias en varios estados del país, utilizando la huelga de pagos y la organización de sindicatos e inquilinos que demandan control del aumento de rentas, oposición a los desalojos, congelamiento de rentas y expropiación de las viviendas en algunos casos, teniendo así un carácter defensivo contra los caseros, sin embargo, su existencia no prospera ya sea por la represión o porque se consigue satisfacer las principales demandas y se pierde el interés. Por lo tanto, aquí no se puede

hablar propiamente del surgimiento del movimiento urbano popular, puesto que no logran consolidarse los brotes aislados. Y es en este momento cuando el Estado se ostenta como el único representante de la lucha -convenientemente controlada- por las reivindicaciones urbanas puesto que logra su manipulación a través de la cooptación o la represión de los que no se alinean en la organización corporativa que aglutina a este sector, esto es, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), fundada en 1943.

2.2.1 Hacia una definición

Carlos Monsiváis, en un relato tipo crónica que describe el casi eterno peregrinar de los continuos pobladores de las periferias de la ciudad y el derrumbe de su ingenuidad y apatía, dice del MUP que ha desprendido un impulso común hacia la democratización de la vida cotidiana a través de la búsqueda de expresiones colectivas, que es el único esfuerzo sistemático de educación política y cívica²⁵; e insiste: "Es el elemento organizativo que significa la avanzada racional y democrática en el desastre urbano; es la conciencia solidaria que combate la psicología del egoísmo propia de las grandes urbes...la punta de lanza de la sociedad civil"²⁶.

De acuerdo con Jorge Alonso: "fue definido como el movimiento político y social compuesto por el proletariado y el pueblo pobre de las ciudades que lucha por el consumo colectivo urbano y su control y que además

²⁵ Monsiváis, Carlos. La caída al paraíso urbano, en El Cotidiano #11, UAM-A, may-jun 1986, p.19

²⁶ Citado por Luis Barquera en Ciudades #6, abr-jun 1990, P.59

posee una perspectiva propia y orgánicamente independiente",²⁷ de acuerdo con su alcance en la historia es posible clasificarlos como estructurales -los que logran modificaciones de fondo- o coyunturales -esto es, que su éxito se limita a la satisfacción de demandas inmediatas-. (Aquí cabrían dos de los tres tipos de movimiento que Ramírez Saíz caracteriza, esto es, los espontáneos o efímeros y los radicales).

Al referirse a la ambigüedad que se genera por la dicotomía en los términos dependiente-independiente, Juan Manuel Ramírez Saíz, precisa su pertinencia en apego a las tendencias predominantes, esto es, que se busca hacer la diferenciación pertinente entre los sectores que pertenecen corporativamente al aparato del Estado a partir del partido oficial y los sectores que no sólo no pertenecen sino que los enfrentan, sin embargo observa cierta rigidez conceptual o descriptiva en tanto que dicha diferenciación no permite manejar márgenes de graduación respecto a las demás posiciones políticas e ignora las distintas etapas por las que atraviesa el estire y afloja del rejuego político en los movimientos. Así mismo, el empleo del término popular quizá los diferencie de las capas medias y la burguesía mas no especifica su relación con los sectores obrero y campesino.

Así, los MUP, se caracterizan por tener organización y estabilidad internas, y autonomía con respecto al Estado y la burguesía. Todos estos aspectos son importantes de señalar en tanto que establecen los principales lineamientos que permiten diferenciar y caracterizar a los MUP, puesto que en la gran cantidad de literatura al respecto, varios de estos elementos se utilizan indistintamente y no se aclaran en forma suficiente.

²⁷ Alonso, Jorge (coord). Los movimientos sociales en el Valle de México, 1986, p. 23 y 24.

Ramírez S. comenta que la verdadera especificidad del MUP viene dada por sus integrantes y por el tipo de sus demandas. Concede dos factores de identidad de los MUPs, mismos que serán retomados en el análisis dada su pertinencia al tema, a saber:

1) Condicionantes, vinculados con el "ser", posibles catalizadores de su identidad colectiva, conforman un punto de partida tal como, el pasado y origen común, semejanzas en la situación socioeconómica, espacio o territorio compartido, tiempo de coexistencia y convivencia, y las redes sociales establecidas.

2) Determinantes o constitutivos, vinculados fundamentalmente con su dinámica o acción y que socializan una memoria colectiva y construyen la identidad, como: las prácticas colectivas relevantes, los efectos urbanos y político logrados, los fracasos asumidos con criterio y la acción integradora de las dirigencias como factor detonante del proceso de identidad aunque, en realidad, son los cuatro los que intervienen en la conciencia, percepción y autorrepresentación de sí mismos.

2.2.2 Períodos y/o etapas en el MUP

Las dificultades comienzan al tratar de conceptualizar al MUP por sus etapas o características, ya que intervienen diversas opiniones para establecer los orígenes así como para periodizarlo. Como aquéllos que se refieren tanto al movimiento inquilinario como a otros como brotes aislados en los que no se puede hablar de ningún intento organizativo a futuro, de manera que para establecer los posibles períodos o etapas se dividen temporalmente los acontecimientos relevantes, como el movimiento inquilinario, el de maestros, el

de estudiantes (tanto '68 como '85 con el CEU), el de 1988, etc. A este respecto, Pedro Moctezuma se refiere a un movimiento urbano popular reciente, esto es a partir de 1968, al igual que Othón Quiroz que los nombra ciclos, y Francisco Salazar quien se limita a referirse genéricamente a los movimientos sociales a partir de los 80's.

Aún cuando para los fines del presente trabajo no constituyen materia indispensable para su comprensión, se dará una revisión general de estas clasificaciones con el objeto de resaltar: 1) la coincidencia al reconocer como primer antecedente organizativo a las luchas inquilinarias de los años 20 aún cuando no hayan prosperado hacia la construcción de un movimiento de convergencia amplio. Poco a poco éste se irá conformando dando lugar a flujos y reflujos en los que algunas organizaciones, frentes y/o aglutinaciones sustituirán a otras, unas más se dejarán cooptar, otras desaparecerán o cambiarán su perspectiva de vida...otras persistirán. 2) la dificultad que conlleva el intentar encuadrar una expresión colectiva -como lo son todas aquéllos antecedentes organizativos- en períodos, etapas, caracterizaciones. Lo cual, sin embargo y a pesar de parecer ocioso, tiene justificaciones concernientes al estudio de determinados momentos o características del fenómeno particular bajo estudio. 3) la ayuda, al mismo tiempo, que estas clasificaciones pueden aportar en el sentido de tener una noción sinóptica en cuanto al camino recorrido por los movimientos sociales, de los que no debe perderse la perspectiva en función de sus antecedentes para poder evaluar su transformación, pérdida o riqueza y el camino al que conducen.

Así pues, Ramírez Saiz, con la gran cantidad de material que ha trabajado al respecto, *admite por lo menos 4 diferentes clasificaciones*, ya sea comenzando desde 1910, aludiendo a las etapas básicas de la historia reciente

de la ciudad pero donde se va insertando el proceso de incorporación de los movimientos sociales que se sitúan en el período de 1917 a 1930 -aún cuando reconoce que no se puede hablar todavía de movimiento urbano popular como tal-; o bien, ubicándolos a partir de 1968 e invariablemente terminando en 1985 ó 1986. Por ejemplo, reconoce en uno de sus primeros libros la existencia de dos períodos con sus correspondientes etapas: I. 1968-1978 y II. 1979-1983. Pero posteriormente (1986), habla de seis etapas básicas, a saber: 1920-1940, movimiento inquilinario; 1940-1968, colonias populares integradas al sistema; 1968-1975, surgimiento del MUP independiente; 1976-1978, represión y reflujo; 1979-1982, recomposición y coordinación nacional y regional del MUP; 1983-1985, solidaridad y alianzas intersectoriales; con lo cual queda establecido, que Ramírez reconoce dentro de los períodos originales la existencia de varias etapas que en conjunto y agregando lo relativo al '85, suman seis etapas, sin embargo, a mi parecer, con objeto de sistematizar, sería necesario tomar en consideración como la tercera etapa de su clasificación original, el período de '83 a '85.

Por su parte, Pedro Moctezuma, en 1984, hace una periodización de lo que él llama movimiento urbano popular reciente -i.e. a partir de 1968- en el que igualmente reconoce como antecedente al movimiento inquilinario de los años 20 pero lo cual no indica que se reconozca desde entonces la existencia de aquél, *comienza en 1968 y tiene 5 etapas hasta llegar de 1980 a la etapa actual.*

Y José Othón Quiroz habla de tres ciclos de la movilización social en México: del '68 al '72, con el movimiento estudiantil como actor principal de bases abiertas y plurales en su composición social y política, dice de éste "El movimiento estudiantil fue serio, mesiánico y moderno pero a la vez lúdico,

existencial y con atisbos de posmodernidad"²⁸; '72 a '82, resurgimiento del movimiento obrero mexicano para el que sus identidades se constituyen en torno al espacio laboral; '82 a '90, surgimiento de los nuevos movimientos sociales como producto de la crisis de identidad laboral, los contingentes surgen en gran medida de los jóvenes desocupados, floreciendo las inquietudes de '68, los protagonistas entonces son: el movimiento estudiantil de '85 (CEU), las mujeres, los homosexuales, los ecologistas, el movimiento urbano popular y los movimientos electorales.

Mientras que, y por último, Francisco Salazar se limita a hablar de los movimientos sociales de los '80 desglosándolos como sigue: -Movimientos sociales e irrupción juvenil, se condensa en tres momentos claves, conformados por las bandas juveniles, los sismos de '85, y el CEU. -Movimiento urbano popular, donde reconoce a la CUD en forma independiente a los sismos del apartado anterior, lo cual se explica a partir de dos aspectos, el primero consideraría que se refiere a la irrupción juvenil concretamente; el segundo, que no toda la acción civil demostrada en '85 se tradujo en una amplia composición de movimientos sociales, la expresión concreta del '85 en tanto movimiento social se encuentra en las organizaciones de damnificados.

2.2.3 *A modo de síntesis*

Con el objeto de tener más precisos los puntos que tienen mayor importancia para la comprensión del tema, se concreta este apartado del modo siguiente:

²⁸ Quiroz, J.O. Movimientos sociales en México, Topodrilo #15, ene-feb 1991, p.11-14.

1. Los movimientos sociales son consecuencia de las contradicciones propias del sistema capitalista. Éste se concentra en satisfacer los intereses de orden económico político que a nivel internacional son prudentes y descuida el cada vez más acentuado desequilibrio social.
2. En México, el antecedente más inmediato de las movilizaciones urbanas lo constituyen las huelgas inquilinarias (1920) que estallan en varios estados de la República pero no fructifican en una organización, ya sea por desinterés (falta de conciencia política y social) al ver satisfechas sus demandas -cuando así lo son-, por apremio de necesidades inmediatas, por cooptación o por ser objeto de duras represiones por parte del Estado.
3. Como reacción del Estado al comprobar el gran caldo de cultivo que representan la injusticia y la inequidad sociales a nivel urbano, crea a la CNOP, que envolverá a cuanto movimiento -que quiera sobrevivir- surja (o el Estado se encarga de desaparecerlos), al tiempo que los aprovecha para desvirtuar y debilitar a los insurrectos que logren mantenerse (además de utilizarlos en los acarreos, de manipularlos para invadir predios que convengan a sus intereses en el sucio juego político, etc.)
4. Sin embargo, paulatinamente, se van dando brotes más firmes de protestas en los sectores obrero, campesino y urbano popular en varios puntos del territorio nacional que, al representar una fuerza considerable, se constituyen en Movimiento Urbano Popular, lo que -pese a las anotaciones de orden semántico, político o académico que interponen estudiosos en la materia- significa que agrupan a amplios sectores de la población que se organizan como medida de

protesta, defensa y lucha; que no pertenecen a la CNOP ni a ninguna otra fuerza cooptada del Estado, ni a ninguna organización ni partido político -por obvias y semejantes razones-; cuyas demandas se constituyen por todas aquéllas injusticias que los ignoran como seres humanos con derechos cívicos y sociales que levantan los grupos organizados.

Es pertinente anotar aquí dos observaciones: 1) Agrupar al sector campesino aún cuando se opone al urbano, no constituye una contradicción -a lo mucho una imprecisión en las siglas- en el sentido de que un objetivo primordial es aglutinar a los sectores que demandan una justa intervención en el ámbito espacial, toda vez que son partícipes -¿víctimas?- de los defectos o virtudes que en éste se manifiestan. 2) Se ha insistido en caracterizar a los miembros del movimiento. A través del estudio de su historia, es posible encontrar una justificación para ello en un principio, pero se puede observar, que en el transcurso del tiempo, los sectores son cada vez más amplios, no se componen únicamente del proletariado o la clase trabajadora -tanto más cuanto que ésta se diversifica más allá del sector obrero- dado que los reveses económicos y la conciencia gradualmente adquirida en torno a derechos humanos, capacidades de acción socio-política, etc., potencian a porciones cada vez mayores de la población no ya a quedar fuera de los pingües beneficios del sistema político financiero, sino a ser los principales afectados por los principios de éste.

5. El interés despertado por los movimientos sociales ha provocado un alud de aportaciones, estudios, investigaciones, seminarios, coloquios, etc., que interesan tanto a académicos, escritores y líderes sociales, como a políticos. Este interés tiene todo tipo de consecuencias, una de ellas -en el ámbito académico-

es la múltiple clasificación de los tiempos que dividen y caracterizan la vida del MUP, no es gratuita ni desde luego ociosa, sin embargo es confusa y pretenciosa si se considera que se está conformando día a día. Resulta, me parece, de más utilidad, mantener presentes los procesos psicosociales traducidos en conciencia política que va gestando una mayor responsabilidad y participación sociales, al tiempo que va remodelando las actitudes y renovando los roles familiares. Lo que también es posible constatar a través de la comprensión del surgimiento de estos movimientos sin, por supuesto, dejar de lado sus antecedentes.

6. El MUP como tal no es una organización sino una expresión. Con ello, se quiere decir que como expresión confirma la existencia de grupos de constitución diversa (en cuanto al tamaño, las formas organizativas, los antecedentes ideológicos) pero intereses coincidentes -el interés por incidir en el ámbito urbano, en la atención a las necesidades apremiantes de los grupos que representan, en la promoción de métodos democráticos en la toma de decisiones- y caracterizados por ciertos aspectos relativos a su conformación de clase -englobada bajo el término popular, aunque se ha visto que es cada vez más heterogénea, debido, entre otras cosas, a la pérdida de capacidad económica que resienten cada vez más los sectores medios-.

7. El MUP no es privativo del D.F., se manifiesta en todo lo ancho del país, al igual que la CONAMUP, como se verá enseguida, es preciso contener al centralismo. (Aún cuando el objeto concreto de estudio de esta investigación, se desarrolle aquí, en el D.F.).

2.3 SURGIMIENTO Y FUNCION DE LA CONAMUP.

De la UCP saldrá la iniciativa de crear una coordinadora a nivel nacional del movimiento urbano popular, que en un segundo encuentro nacional, en abril de 1981 se constituirá como CONAMUP.

La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, expresión orgánica de buena parte de los movimientos urbano populares, se constituye como tal en su Primer Encuentro Nacional y se define a sí misma como "una coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones urbano populares en lucha, dirigida a la acción: independiente de la burguesía, del Estado y de sus aparatos de control; autónoma en relación a las organizaciones políticas...(con el proyecto de)...construir fuertes organizaciones autónomas de masas"²⁹.

De esta forma se establece la relación necesaria con las luchas y organizaciones sindicales y campesinas, si bien no agrupa a la totalidad de los movimientos urbano populares del país, sí representa una fuerza considerable dado el gran número de ellos que ahí se agrupan, así como su representatividad tan significativa, pues tanto se puede tratar de pequeñas colonias como hasta de movimientos y uniones de mayor envergadura que pueden incluso constituir frentes amplios. Los miembros que componen a la Coordinadora son colonos, inquilinos, posesionarios, solicitantes de vivienda y trabajadores no asalariados como choferes, fotógrafos, vendedores ambulantes, pequeños comerciantes. Los Estados de la República en los que tiene representación son: Baja California Norte, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guerrero, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, D.F., Estado de

²⁹ Cita tomada de Luis Barquera en Ciudades #6. abr-jun 1990. p.59.

México y Zacatecas. (Por comparación, el MUP además se localiza en Aguascalientes, Coahuila, Colima, Puebla, Querétaro, Tamaulipas y Veracruz).

1. La CONAMUP, es una organización - en contraste con lo contenido en cuanto al MUP como expresión, ésta representa formalmente la constitución del movimiento urbano popular dentro de los términos legales prevalecientes en nuestras normas jurídicas³⁰- que aglutina a fuerzas considerables del MUP. Tiene representación en casi todo el país. Su composición es diversa.

2. No todo el MUP se encuentra representado en la CONAMUP, sin embargo, llega a tener alianzas con algunos frentes independientes, cuando las situaciones lo ameritan y no contravienen a las posturas ideológicas e intereses de ambas partes

Ya en referencia concreta al caso del Distrito Federal, en 1981, en San Miguel Teotongo, se forma la Regional Valle de México con la participación de más de 40 colonias, que se organizan en contra del control de la CNOP, donde a partir de 1986 se agrupan 60 organizaciones. Las delegaciones políticas más representativas por los sectores agrupados en la Regional son: Coyoacán, Alvaro Obregón, Tlalpan, Cuajimalpa, Iztapalapa, Cuauhtémoc y Azcapotzalco, así como los municipios conurbados de Naucalpan, Ecatepec y Nezahualcóyotl. Aún así, habría otras 40 organizaciones que operan al margen de la CONAMUP,

³⁰ Dato por demás importante si se toma en consideración que en el inequitativo uso de las "armas" legales, la parte oficial sí aprovecha las ocasiones en las que simplemente puede considerar ilegal o anticonstitucional tal o cual acción o agrupación tanto para ignorarla como para reprimirla, v.gr. huelgas o paros inexistentes, "asociaciones delictuosas", etc.

como el PTZ, que se convierte en la organización más fuerte en el Estado de México, independiente del MUP y del gobierno.

Entre sus iniciativas destacan una propuesta de ciudad alternativa: impulsando proyectos alternativos y autogestivos de urbanización y construcción de vivienda que se caracterizan por promover áreas colectivas, zonas verdes, protección ecológica y formas comunitarias de convivencia, así como intentos de elaborar expresiones culturales propias.

Sus demandas principales son: suelo, vivienda, servicios, protestan contra la carestía y luchan por el mejoramiento de las condiciones de vida; demandas que se entrelazan con las de carácter político como la lucha por la democracia, la protesta contra la represión, la exigencia de una auténtica representatividad por gente que responda a sus intereses, el control de los medios de consumo colectivo.

Formas de lucha: Movilización masiva, toma de tierras, secuestro de autobuses, huelga de pagos, toma de edificios públicos, mítines, actos culturales, pintas, boteos, volanteos, bloqueo de carreteras, alianzas con otras organizaciones, huelgas de hambre, envío de delegaciones a foros y organismos internacionales promoviendo las razones de su lucha, motivando la discusión en torno a ella, buscando aglutinaciones mayores.

Se caracterizan por su heterogeneidad en todos sus ámbitos: Desde el aspecto socioeconómico de las organizaciones que la conforman, pasando por el grado de ideologización política y de movilización, hasta la propia participación en la Coordinadora. Se reconoce como el gran aporte de ésta la coordinación del movimiento urbano y la creación de una identidad.

Desapareció en 1989 cuando se da paso a la Asamblea Nacional del MUP, la ANAMUP, aspecto en el que no se abundará mayormente considerando que la organización que ocupa este espacio nace en 1985. La mayoría de las organizaciones que venían de la CONAMUP se integran a ésta respondiendo a la necesidad de una organización más amplia en la cual se contemplara a todos los movimientos urbano populares y no sólo del Valle de México, sin embargo no logra sobrevivir la coyuntura electoral de 1988, rompiéndose con la coordinación hasta entonces existente con los grandes frentes y generándose entonces un alud de pequeñas agrupaciones formadas en atención a líderes, intereses, compromisos políticos, retomándose a partir de entonces distintas posiciones y distintos caminos.

2.4 LA CUD.

Finalmente: la Coordinadora Unica de Damnificados, ejemplo de "ejercicio de tolerancia, pluralidad y combinación de diversas capacidades"³¹ expresión orgánica de todos los movimientos, uniones y organizaciones que nacen con los sismos y que éstos constituyen al reconocer la insuperable capacidad que el estar unidos les reportará; básicamente convergen tres afluentes: organizaciones de la CONAMUP, de la Coordinadora Inquilinaria y las nacidas como efecto de los sismos. Nace con una legitimidad social tal que no requiere de ser justificada, es una expresión necesariamente propositiva para la cual el terremoto funcionó como catalizador toda vez que retó el ritmo normal de los procesos sociales.

³¹ Serna, op. cit., 1995, p. 81

2.4.1 Factores exógenos y endógenos

Para algunos de los líderes que la conformaron es lógico referirse a la dirección dada por 'el partido' en el sentido de la necesidad de aglutinación. En este aspecto se constatan las referencias a que se remite Oscar Núñez al hablar de las preexistencia de semillas organizativas, muchas de ellas sembradas por partidos de izquierda. Sin embargo, en los testimonios respectivos, igualmente se reconoce el surgimiento de inquietudes en áreas en las que no habían entrado los partidos políticos: "Como siempre...las corrientes políticas quieren dirigir los procesos...el movimiento se empezó a coordinar, creó sus propios espacios de coordinación, los líderes no hacen los movimientos, son los movimientos los que generan liderazgos, así es que nació la CUD"³². Se reconoce que por su propia génesis fue un movimiento que se politizó desde un principio, tanto por la situación que la hace emerger, como por sus protagonistas, algunos de ellos con una previa experiencia de militancia partidista -donde también se reconoce que independiente de la aportación de éstos al movimiento, éste cambió de algún modo la manera que se tenía de vivir la política-, dando lugar a una organización de masas democrática e independiente en la que la increíble y obligada experiencia de diálogo da lugar a una gran capacidad de negociación, que entre otras cosas logra desmitificar lo intocable de las instituciones, perdiéndole a la relación con el poder el sentido sacro que la cubría

Se requería en la convocatoria para su creación, de "...un Comité amplio que reúna a personas, grupos y organizaciones de los sectores urbano popular, sindical, estudiantes, universitarios, magisterial, juvenil, mujeres, cristianos, profesionistas, ecologistas, intelectuales y pueblo en general" según

³² *ibid.*, testimonio de Oscar Cabrera, p. 73

cita Carmen Llorens³³, además de referirse a la propuesta de su surgimiento como una paternidad peleada en la que Alejandro Varas (UVyD), menciona que formaba parte del proyecto inicial de la Unión que él representa, y otros comentarios de protagonistas insisten en que su creación no fue producto de las organizaciones pertenecientes a la CONAMUP -como también se ha dicho-, sino que influyeron en gran medida las organizaciones enteramente nuevas que surgen específicamente como consecuencia de los sismos.

2.4.2 Organización, objetivo, composición, funciones

Se constituye el 24 de octubre de 1985, prácticamente al mes del inicio trágico de las experiencias ciudadanas -que semejan a un alumbramiento por el dolor que llevan consigo al estrenarse-. Su objetivo es "mantener en un sólo haz" a las agrupaciones que nacen como consecuencia directa del temblor para constituir un frente amplio que soporte los embates del Estado -negligencia, ignorancia, desinterés, represión, minimización, imposición, división, ridiculización, etc.-. Sin proponérselo se levanta como la mayor fuerza del MUP dentro del D.F., y por tanto como el interlocutor más importante frente al Estado, una vez más el centralismo se ha impuesto y las pretensiones modernistas y de control que patentiza la capital, la potenciaron para permitir a la Naturaleza demostrar al hombre, otra vez, lo increíblemente pequeño y lo enormemente soberbio que es. Ni modo, tuvo que ser así, y por ello, las enormes áreas dañadas -las que, por cierto, concentraban importante número de escuelas, hospitales, oficinas y dependencias públicas (particular y

³³ Llorens, Carmen. La Coordinadora Unica de Damnificados vista a través de sus militantes. El Cotidiano #11. may-jun 1986. p.40-51.

curiosamente las que giran en torno al aparato de "justicia"), vecindades³⁴ y zonas habitacionales populares- conmovieron, por fuerza, a una población que ya tenía demasiado tiempo callada, dormida. El resultado, -aunque inminentemente necesario- es sorprendente a más no poder, para todos, desde los propios protagonistas hasta para los 'observadores' y el propio Estado.

Sus planteamientos dados a conocer a través de su pliego petitorio son: reconstrucción de la ciudad; expropiación de inmuebles dañados; participación de las organizaciones en ésta, y referencias a asuntos como la vivienda, los servicios, el empleo y la deuda externa - moratoria en el pago de ésta y uso de los recursos existentes para la reconstrucción-. Entre sus resolutivos se acuerda que las decisiones todas sean tomadas por la vía del consenso y que cada organización contara con un voto independientemente de su tamaño y la asistencia o representación por cada una de ellas era abierta, sin limitantes. La comisión de coordinación se formaba por un representante de cada organización.

La reacción principal que propicia el surgimiento y toma de posiciones de las múltiples organizaciones de damnificados constituídas en actores sociales es la necesidad de coordinar la ayuda y solidaridad nacional e internacionales y la búsqueda de un programa de reconstrucción efectivo para los intereses y necesidades de los propios damnificados. De modo que al unirse en la Coordinadora Unica de Damnificados, orientan su lucha por el suelo y la

³⁴ Las zonas habitacionales populares de ahora se distribuyen preferentemente en la actual periferia -hacia el Ajusco, Chalco, Ecatepec, y demás municipios conurbados- de la ciudad, en Unidades Habitacionales cuando les va bien y casi siempre en composiciones grises y terregosas cuando todavía tienen un poco de suerte. La forma de convivencia tipo vecindad generalizada -o casi- por la clase media y popular, corrían rodeando al centro -Centro Histórico de hoy-, cuando la periferia de la ciudad se distanciaba bastante de la capital que todavía se rodeaba de campos de cultivo y estando todavía antes del actual periférico

vivienda, la dotación de servicios e infraestructura urbana, por un eficaz abasto y por una mayor participación democrática en la toma de decisiones de la gestión local, al tiempo que, de forma integral, se retoman los aspectos relativos a la educación, la salud y expresiones culturales propias.

Entre sus funciones se dio la canalización de recursos, mucha de la ayuda internacional llegó directamente a sus manos, a veces con el aval de la Iglesia (como FAC, Fundación para la Ayuda de la Comunidad, creada por la Iglesia católica a raíz de los sismos). Y entre las fundaciones, organismos y demás que les otorgaron cualquier tipo de ayuda se encuentran: HEKS, Suiza; Novib, Alemana; Central Sanitaria Suiza; Cruz Roja; American Relief Service; Pueblito, canadiense. Tuvieron además el acierto de contar con la cooperación y participación universitarias (UNAM; Poli, UAM; Ibero) y de grupos de apoyo (ONG's) como Copevi, Casa y Ciudad, Enlace, Sedepac, y CEMAD, de la Iglesia también.

En cuanto a su composición, se menciona una base flotante de aproximadamente 30 ó 40 mil miembros agrupados en 42 organizaciones, 15 de las cuales son activas y entre las que destacan los colonos de Tlatelolco, de Morelos (Peña Morelos y Asociación Morelos), Emilio Carranza, Valle Gómez, Doctores, Roma y Magdalena Mixhuca. Tiene carácter heterogéneo que se distingue por los niveles en que fueron afectados, las propias formas organizativas, consolidación y cohesión, y condiciones socio-económicas. Se caracteriza por configurar, además a sectores medios, normalmente apáticos, localizables en las colonias Roma, Asturias y Tlateloco, además de otras. Sin embargo, no todos sus miembros son damnificados.

Para Noviembre de 1985, cuenta con 49 organizaciones con más de 120 mil damnificados. La ayuda internacional hace que muchas de éstas crezcan

y que otras desaparezcan. Es un momento de gran efervescencia política que eleva a la CUD, pero que, desgraciadamente la deja caer al irse satisfaciendo los objetivos en los que se concentró i.e. la atención exclusiva a los damnificados. Tanto la importancia que tenía concentrarse en protegerse como damnificados, la urgencia de un techo, cobijo, sustento, indemnización, castigo a responsables, como la exclusividad que ello requería, cierra los ojos al momento político que propiciaba una cohesión mayor y una participación inusitada. ¿Cómo detenerse a pensar en las manipulaciones del gobierno de la ciudad cuando necesito en forma apremiante proteger, alimentar y vestir a mis hijos? La tragedia es éso y más; las necesidades no eran sólo materiales, sólo la gente con alguna experiencia o con todas las tragedias ya vividas o que tuvo la fortuna de no sufrirlo en carne propia pero sintió la desesperación de la gente cercana y supo que había algo más que hacer, o los respaldados por organizaciones más fuertes, ellos fueron los que supieron dar el paso hacia la organización inicial, por barrios, colonias, zonas, y luego continuar hacia la CUD, y de la CUD, visualizar otras posibilidades. Algunos dicen que a partir de ahí la CUD se relegó, nació la Asamblea de Barrios, hubo escisiones en la CONAMUP, y se comenzó a escribir otra historia...

2.4.3 Desenlace

Una historia, que a decir de Luis Barquera, no es muy halagadora, la CUD busca únicamente sus beneficios, negocia y concilia con el gobierno de la ciudad lo que da a éste una positiva imagen de concertador que explota atribuyéndose triunfos populares como logros de la capacidad gestora y de diálogo del régimen logrando, además, cierta desmovilización. Esto provoca,

según él, una pérdida de presencia pública y de capacidad de convocatoria³⁵ de la CUD por su reacción tardía -tras los desprendimientos de '87 que forman a la Asamblea de Barrios- para diversificar sus demandas y extender su campo de lucha hacia otros aspectos comunitarios, reacción en la que "a decir de su dirigente (?) Alejandro Varas, esta organización (la CUD) y la UVyD invierten una cantidad considerable de esfuerzo y tiempo político"³⁶. Lo cierto es que la ruptura se da, sin formalismos, poco a poco, con escisiones que parten de la propia formación - o la carencia de ella- política previa, para algunos lo importante es explotar el momento político y convertirse en interlocutores más fuertes ante el Estado, de modo que se distraen de tarea inmediatas en cuanto a vivienda y demás concentrándose en discusiones de carácter político e ideológico, o bien otras corrientes, igual pensando en la oportunidad política pero sin dogmatismos se concentran en la lucha por la vivienda como un elemento reivindicativo urbano básico que les dé también una posición frente al mismo interlocutor. (Aparentemente el debate que abrió campo para este punto de ruptura fue el de resolver qué hacer en cuanto a los solicitantes de vivienda - damnificados de siempre- dado que para algunos el ciclo histórico de la CUD ya estaba cerrado en lo referente a la reconstrucción, para otros había que sostener a la Coordinadora hasta completar los proyectos de Fase II), se coincide en que hubo intolerancia al interior de la CUD pero por parte de protagonistas y antagonistas, también se reconoce que hubo una postura de optar por las propias fuerzas que se enfrentaban, creciendo aparte de los demás, sin un

³⁵ Y en realidad, según muchos otros investigadores como Angel Mercado, Carmen Llorens y el propio Ramirez Saiz

³⁶ Barquera, Luis. Ciudades #6, abr-jun 1990, p.63. NOTA: Los paréntesis son míos, no tengo referencia que indique que el Coordinador General de la UVyD haya sido dirigente de la CUD, aunque la primera sí pertenece a la segunda, y los logros obtenidos por la negociación y concertación sean un aspecto que no se oculta ni se glorifica, un justo medio tal vez.

esquema unitario, Leslie Serna lo explica del siguiente modo: "Creo que no entendimos que los movimientos sociales son antes que nada identidades colectivas muy fuertes que tienen que vivir su propia lógica"³⁷

Sin embargo también se puede decir mucho a favor de la CUD, que demuestra una evidente dimensión política. Su presencia ha hecho que se incorporen al MUP sectores más diversos potenciando y modificando la dinámica y la capacidad de lucha. En particular para la Regional Valle de México, la ha favorecido con una representación en el centro de la capital como en las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza. Otro aspecto de suma importancia, es que ha logrado que el Estado modifique su visión y acción estratégica hacia el MUP, si bien no ha logrado programas y dimensiones como los de la CUD, ahora su política es distinta y maneja la concertación y negociación -finalmente muy válidas cuando precisamente es el Estado el interlocutor con quien se trata- conciliando intereses y aceptando la práctica social de estos nuevos actores en la ciudad. Rechaza las formas burocráticas y autoritarias en su devenir histórico dando con ello lecciones de carácter cívico cultural que los participantes van integrando a sus propias formas de vida. Su composición en la que se incluyen miembros de organizaciones políticas y partidos políticos (de izquierda preferentemente), no ha mermado estas prácticas organizativas propiciando una convivencia de respeto mutuo.

³⁷ Serna, op. cit., p. 152

CAPITULO TRES

225649

LA UUYD-19 DE SEPTIEMBRE

En el capítulo anterior se ha tocado el aspecto relativo al movimiento urbano popular, sus inicios, su organización y reconocimiento con el objeto de comprender el terreno sobre el cual fertilizan no sólo la Uvyd sino muchas más organizaciones surgidas precisamente a partir de los sismos de 1985. En este segmento se encontrarán las circunstancias propiamente en las que se da dicho surgimiento y que le confieren a la organización en cuestión determinadas características dadas también por sus líderes, la gente de base, la zona; al tiempo que se van tocando aspectos relativos a su constitución formal.

3.1 ANTECEDENTES: DE LA ACCIÓN DE LA NATURALEZA A LA REACCIÓN CIUDADANA

La presente investigación tiene como parámetro un fenómeno natural que no por ello deja de afectar los conceptos de normalidad de la gente. Un sismo sacude no sólo las entrañas de la tierra sino las raíces podridas de un sistema. Es la Ciudad de México³⁸, una mañana como cualquier otra tras unos

³⁸ Un punto sin duda importante y sobre el cual, sin embargo, no se insiste más en este trabajo, es el relativo al centralismo que permea todos los ámbitos de la vida política de nuestro país. En este caso, los sismos no sólo afectaron a la ciudad de México, aunque sí -considerando el nivel de la destrucción resultante y los fallecimientos- fue la zona más dañada. Y de una u otra forma la atención de los medios de comunicación masiva tanto a nivel nacional como internacional se ocuparon de difundir información relativa al centro neurálgico -política y financieramente- del país.

días de los festejos patrios en los que se ensalzaron instituciones que se tornarán fantasmas este 19 de septiembre. ¿Cómo sucede todo?

Se encuentra una variedad interesante de puntos de vista y enfoques en la bibliografía al respecto, desde el tono divertido y crítico de una crónica analítica basada en observación y testimonios de Monsiváis hasta la recopilación documental más bien emotiva de un Victorio Sánchez³⁹.

De modo que se puede llegar a tan pocos hechos ciertos, comprobables, científicos, tales como la intensidad del sismo: 8.1 grados en la escala de Richter; la hora: 07:19 horas; el tipo de movimiento: oscilatorio trepidante; la duración: tres minutos; aunque incluso estos dos últimos datos resultan tan variables como la gente que los menciona. Sin embargo, sobre el número de personas fallecidas -desaparecidas (resulta casi equivalente en estas circunstancias), el número de heridos, la cantidad de edificios destruidos, los dañados, el monto de las pérdidas económicas a nivel individual y nacional, el monto de la ayuda internacional desaparecida...y más datos, números, hechos, nunca llegarán a conocerse por nadie, resulta como con la alquimia electoral, es tal la farsa que ni el PRI sabrá nunca cuántos partidarios tiene realmente.

El común de la gente vive su sismo, puede saber esos datos de los que se hablaba al principio, incluso mencionar con asombro la terrible intensidad del sismo sin saber ni importarle cuál es su escala, sino simplemente manifestar cómo se cimbró su propia vida.

Lo que impacta es ese desmoronamiento de lo material, de lo único que tenemos en vida, de aquéllo que protege, da sentido y cierto nivel (que comprueba lo bien o mal que nos desenvolvemos en el torbellino capitalista) ¿Cómo alcanzar a asimilar que no sólo las paredes de mi departamento sino el

³⁹ Sánchez, Victorio. México, un pueblo en pie. 1987.

edificio entero se desplomó? Es ésta una de las reacciones más fuertes para la gente, al salir de los escombros en los que se encontraban atrapados, pensaban que se les había caído una pared de su casa, o tal vez el techo, pero al comprobar que toda una estructura de apariencia firme se vino abajo... la crisis se impone, resulta, quizás demasiado real. Tantas personas manifiestan ese desconcierto en los testimonios...aún aquéllas del edificio Nuevo León de Tlatelolco que haría unos tres meses habían desalojado para que se realizaran importantes reparaciones que ellos mismos denunciaron como insuficientes y alertaron sobre el peligro latente de un posible derrumbe, al sobrevenir éste, no lo creían. Si era escandaloso que edificios de unidades habitacionales como Tlatelolco o los Multifamiliares Juárez se desplomaran, peor aún percatarse que la avaricia de constructoras y gobierno coludidos no dejaban el menor margen de seguridad a escuelas y hospitales. Jerarquizar no es el caso, no es menos importante una vecindad de Tepito o cualesquier colonia popular, que los centros educativos, hospitalarios, de gobierno que padecieron de negligencia criminal. Pero sí hay aspectos que marcan diferencias importantes en cuanto a responsabilidad, que sin embargo coinciden en lo esencial: corrupción. Las diferencias estriban en los autores (de dos no se hace uno), el gobierno con sus licitaciones amañadas y falsas y la iniciativa privada con sus constructoras que buscan el enriquecimiento a costa de todo; ambos violando las especificaciones más elementales con tal de robar -cuántas veces será- el valor de los materiales asignados en los presupuestos. Esta es la primera verdad -tal vez la más cruel en la medida en que reniega del valor de la vida puesta a remate- que revela el sismo.

Los puntos coincidentes en los que insisten escritores, periodistas, investigadores académicos se concentran, sobre todo, en los efectos político sociales provocados por los sismos, de manera que destacan:

La inesperada e inmediata irrupción de la sociedad civil en una acción solidaria sin precedentes, misma que se presta a una polémica generada en torno a la auténtica reacción ciudadana ya como protagonista que llega para quedarse en los asuntos concernientes a la Ciudad y sus habitantes, ya como reacción espontánea de un pueblo noble⁴⁰ que bien puede intervenir en la creación de organizaciones sociales contestatarias al margen de la burocracia estatal pero que quizás no pasará de ahí.

El vacío de poder protagonizado por todas las instancias de gobierno y de representación política; donde es muy importante señalar que no sólo las autoridades propiamente dichas, las que detentan el poder político, ya sea por haber obtenido el triunfo en comicios dudosos o por ser parte del equipo de fulanito, destacan por su ausencia, sino también los otros supuestos representantes de los intereses populares, los partidos políticos, que o bien pierden la perspectiva del momento propicio para autenticarse como lo que pretenden ser o simplemente no les atañe. Son algunos militantes de los partidos de izquierda, muchos de ellos ya pertenecientes a diversas agrupaciones populares, los que se convierten en líderes, organizadores, motivadores, ya fuera por carisma o capacidad de liderazgo, de movilización, de convocatoria, y que posteriormente pueden comenzar a trabajar formalmente en la constitución de los diversos grupos de damnificados, pero -

⁴⁰ Barjau, Luis. Seimós. En: Historias para temblar: 19 de septiembre de 1985. INAH. 1987. p. 142. El autor califica como "sociología de los deseos" al hecho de querer identificar en esta actitud un surgimiento, inauguración de la sociedad civil.

ojo-, no precisamente siguiendo lineamientos de las cúpulas. Posteriormente sí se busca cosechar frutos ajenos, a veces con resultados positivos.

La complicidad entre autoridades públicas y empresarios para negar responsabilidad alguna ante el desastre. Una vez más la política oficial pierde la oportunidad de legitimarse mínimamente ante aquéllos sectores de la población a quienes ignora y sin embargo utiliza. Prefiere, para variar, ponerse del lado de los grandes intereses económicos representados por el ramo de la construcción, argumentando la no existencia de culpables, más allá del fenómeno natural *per sé*, no por simple inocencia por su parte, ya fuera por los jugosos frutos que les reportará el hecho más adelante o bien por la larga cola que temen les sea pisada.

La autoorganización como necesidad, aprendizaje y respuesta lógica se constituye como la lección -conferencia magistral podría decirse- obligada para los protagonistas en sufrimiento y en movilización, y con ella la toma de conciencia plena acerca del papel que a funcionarios y miembros de la administración pública les interesa jugar: el control total, de hecho su auténtico temor se constituye por la amenaza de ceder aún el mínimo de este poder, los intereses "superiores" en juego pesaban demasiado: estaba en puerta el Mundial de Fútbol, y siempre presente el Fondo Monetario Internacional. De manera que, mientras que la gente comienza su incipiente organización motivada por las apremiantes necesidades generadas por la catástrofe, las autoridades lo que perciben es un clima peligroso de insurrección, de organización dirigida contra ellos, cuando que en un principio ni siquiera se les percibe en las acciones tomadas ante la emergencia, tal es su nulidad. De acuerdo con Briseño y de Gortari⁴¹ -interesados en el comportamiento de grupos

⁴¹ Briseño, Juan y Ludka de Gortari. De la cama a la calle: sismos y organización popular. CIESAS.

populares en situaciones de emergencia a partir de conceptos como cooperación, arraigo, identidad, el descontento que comenzó a generarse más evidentemente hacia el gobierno fue a partir del momento en que éste comenzó a intentar controlar, limitar, la reacción espontánea de la gente, la solidaridad y desesperación de la población llamando a la normalidad, con la típica actitud de un "aquí no pasa nada", entre más se aferraba el gobierno a sus llamados a la calma y el encierro, mayormente se impulsaba la participación popular adquiriendo, entonces sí, un carácter indudablemente político, comienza entonces a tomar forma el planteamiento de demandas concretas (como la moratoria del pago de la deuda externa y la expropiación de inmuebles para la reconstrucción) y la organización dirige su rabia hacia la impugnación de un régimen y sus políticas tan distantes e indiferentes hacia las necesidades populares. Aún más, en esa toma de conciencia sobre los otros, de pronto se percibe el papel propio a ejercer, se da la percepción de la propia existencia coincidente, reflejada, en los que junto a cada uno se esfuerzan por levantar escombros, el proceso de identidad va tomando lugar.

De manera que la percepción de una crisis generalizada al interior del aparato estatal es también constatada por diversos observadores y analistas. Se habla entonces de un gobierno desorganizado sin capacidad de convocatoria que ha dado lugar a una megalópolis deshecha gobernada por intereses particulares y de la élite burocrática, "hipertrofia urbana (que) configura un escenario extremadamente susceptible...por su desmesura, su desorganización y la corrupción"⁴². Después de todo, se enaltece y se hace constante referencia a esa población que acude a prestar ayuda desinteresadamente, pero a final de

⁴² Barjau, op. cit., p. 136

cuentas hay un punto realmente grave como telón de fondo, y es el fracaso del sistema político, tras bambalinas sostenido apenas por luidas cuerdas en manos de la codicia y demás poco apreciables compañías.

Entre los aspectos psicosociales manifestados, habría que mencionar al proceso de memoria como recurso social, o, más bien, en este caso, al olvido, su contraparte, curiosamente se encuentran referencias inculpatorias⁴³ hacia una sociedad mexicana que *permitió* que los acontecimientos catastróficos se dieran tal y como sucedieron, con lo que se pretende otorgar a dicha sociedad de un carácter que hasta entonces le había sido totalmente ajeno, y no con ello se pretende librarla de responsabilidad (cada pueblo tiene el gobierno que se merece, ya lo dijo Borges) sino de ubicar los momentos históricos en los que para los gobernantes en turno no cabía todavía posibilitar a la sociedad de una mayoría de edad con su consecuente toma de decisiones y reconocimiento de responsabilidades. De manera que, primero, el mexicano tendría que *permitirse* el derecho a ser escuchado y atendidas sus observaciones para que, en efecto, no pudieran darse errores ni avaricia en detrimento de la seguridad de los ciudadanos.

"El olvido produjo muchas muertes, graves pérdidas económicas en un momento agudísimo de crisis; produjo inseguridad, terror, histeria ... (manifestó) ... solidaridad popular y...*pensamiento religioso prehistórico*"⁴⁴, este aspecto resulta de relevancia en tanto que manifiesta ese primer y último recurso al que la idiosincrasia mexicana siempre podrá acudir, aunque para unos sólo demuestra la catástrofe cultural y política de los mexicanos al verse la

⁴³ Blanco, José J. La hora exacta: son las 7 horas con 19 minutos. Las 7 con 19. En: op. cit., p.150

⁴⁴ op. cit., p.150

abrumada población damnificada recurriendo a la "fuerza oscura e irracional de la religión"⁴⁵.

Entre la población afectada directamente por los sismos hay quienes, por la zona en la que habitan ya tienen añeja tradición de lucha y pleno reconocimiento de su identidad, Tepito, Morelos, Guerrero, sin embargo también están aquéllos de colonias poco conocidas o reconocidas por otras características que nada tienen que ver con la organización popular, como la heterogeneidad tanto de sus habitantes como de las construcciones: "Cuando despertamos, una hora, un día y una fecha se habían colocado en un lugar privilegiado de nuestras desgracias nacionales"⁴⁶, así reza un testimonio recogido en Arcos de Belém.

De los inmuebles dañados, se trata de edificios, afectados por la altura y la mala construcción, y vecindades, venidas abajo por el descuido y abandono de sus propietarios que especulan con el valor del suelo urbano, siendo los pleitos legales entre inquilinos y caseros una realidad cotidiana. Esta es la realidad en casi la generalidad de los casos de viviendas dañadas al igual que el aprender a organizarse aún cuando no hubieran rasgos de organización previa, lo cual implica una toma de conciencia acerca de las acciones que se hacen imprescindibles, a fin de "recuperar su ciudadanía en el sentido de apropiarse de la ciudad"⁴⁷.

Por su importancia para el presente tema de investigación, interesa puntualizar los tres aspectos que Saúl Escobar constata como resultado de su investigación, ya que no son privativos a una organización o zona en particular,

⁴⁵ *ibid* p. 156.

⁴⁶ Escobar, Saúl. Testimonios de las organizaciones de damnificados por los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985. *op. cit.* p.226.

⁴⁷ *Ibid.* p. 225

de hecho, en cierta forma generalizan lo que finalmente se retoma en la Coordinadora Unica de Damnificados, a saber: *Demandas*. La emisión de un decreto que obligue a los propietarios a efectuar las reparaciones necesarias sin afectar los intereses de los inquilinos o expropiar en beneficio de los ocupantes. *Propuestas*: la instauración del régimen de propiedad social y patrimonio familiar (en las nuevas viviendas, ser los legítimos poseedores de la vivienda durante todo el tiempo que viva el jefe de familia y sus hijos sin que se pueda vender, traspasar o subarrendar); y como principal *preocupación*, no ser desplazados de sus lugares originales de habitación.

Todo ello conduce además a una ampliación de la expropiación. Por eso, señala Escobar, se concibe la reconstrucción de manera amplia para rehabilitar el barrio donde los vecinos sean tomados en cuenta, de manera que la importancia de la sobrevivencia y fortalecimiento de las organizaciones vecinales se hace evidente para lograr una participación activa en la reconstrucción. Así como el papel de la CUD, en la agrupación y organización de uniones de vecinos, inquilinos, y ciudadanos afectados por los sismos.

Otro elemento poco mencionado hasta ahora lo constituyen los propietarios, si bien se dan casos por demás vergonzosos -como los propietarios de la maquiladoras y fábricas de costura- en los que se intenta sacar provecho de la tragedia, desalojar a toda costa, vender caro, tirar para reconstruir inmuebles más rentables (que no más seguros) también se suscita temor e incertidumbre en este sector de los protagonistas que con los sismos se quedan tan angustiados como los propios inquilinos, ¿Qué va a pasar ahora: desalojo de inquilinos, expropiación a propietarios, nada? Se dan actitudes temerosas, conciliadoras o indiferentes que conducen a optar por llegar a un acuerdo antes que aceptar quedarse con nada; y también los que optan por acciones

conciliadoras, ya sea con la indemnización por la expropiación o por un trato con los inquilinos. Pero, como siempre, en este país de burocracia sin fin sólo se 'otorgaba' el carácter de damnificado a quien llevara la documentación requerida, será que debemos guardar con profundo celo, siempre sobre nuestras ropas nuestra identidad constituida por actas de nacimiento, comprobantes de domicilio, identificación con foto, etc., etc... antes de pensar en salvar al hermano sepultado, rescatar los papeles que me garantizan algo seguro, algo material, para la vida que se me ningunea.

En el Centro Histórico, los habitantes se unen ante la catástrofe, al igual que en otras zonas, como se veía en el trabajo de Escobar, hay ya algunas agrupaciones con tradición de lucha y de unión, pero otras nacen en el momento mismo de la inminente orfandad, son agrupaciones heterogéneas que reciben ayuda oficial inmediata de acuerdo con el potencial amenazador que representan, intentando ahogarlos en albergues oficiales como medida de control. Pero su lucha apenas comienza y será en el diario ir y venir como lograrán hacerse escuchar, como evitarán la demagogia de un partido casi único.

Así comienzan a tomar forma las organizaciones emergentes y las ya existentes toman sus espacios naturales, la reacción del gobierno no se deja esperar pero es desbordada por la movilización ciudadana, el 25 de septiembre se convoca a la creación de un frente amplio para coordinar la ayuda.

Un nuevo punto de coincidencia con otros autores se encuentra en el considerar a los sismos no sólo como colapsadores de edificaciones sino de estructuras políticas añejas. Pero, a cambio, crea otros espacios, esperanzadores éstos, en las organizaciones populares que encuentran el momento propicio para demandar, proponer, denunciar, convocar.

Con Monsiváis, se encuentran muchos más aspectos referentes a las reacciones gubernamental y civil tras el terremoto. Por considerarlo un gran observador de los procesos civiles y de las debilidades gubernamentales, me voy a permitir extenderme en lo que respecta a sus atinadas precisiones.

Monsiváis considera que el papel de los medios masivos de comunicación fue fundamental en la organización e información de la gente, si bien se refiere básicamente a la radio y la prensa escrita, pues en cuanto a la televisión privada y estatal hace referencia a las ridículas exhibiciones de un locutor del 'canal de las estrellas' esforzándose por minimizar los alcances de la catástrofe y privilegiando la preocupación por el mundial de futbol. (¿Alguna similitud con los sucesos de 1968: estudiantes Vs. olimpiada?) De modo que el primer panorama fue vertido por la radio, dando una visión de conjunto al sumarse la experiencia individual, con lo que se atenuó el pánico y devolvió la tranquilidad; la prensa, cubrió funciones indispensables desde el primer momento, muchos periodistas primero actuaron como voluntarios, con lo cual los movimientos de damnificados se beneficiaron logrando una repercusión insólita y una rápida e importante vinculación.

Así, "convocada por su propio impulso, la ciudadanía decide existir a través de la solidaridad, de la preocupación por otros que en la prueba límite es ajena al riesgo y al cansancio"⁴⁸. Este impulso humanitario se traduce en desobediencia al encierro y en decisión civil a ayudar, acciones que les compensa psicológicamente, hacer algo les facilita comprender los alcances del terremoto al tiempo que los protege de la otra opción, la más socorrida en un país donde se lee tan poco, de información natural, el rumor, con sus perversiones y la tv con sus argucias. Se da al mismo tiempo una comprensión

⁴⁸ Monsiváis, Carlos. Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza. ERA, 1987, p.19.

acerca de la fragilidad de la ciudad, del gobierno y una admiración propia acerca de lo que puede hacerse. En un principio, como ya se mencionó con Briseño y de Gortari, es una precaria sociedad civil que no pensaba en repartirse el Zócalo sino en realizar acciones efectivas de ayuda, salvamento, cooperación, negando con ello los valores de la ideología del individualismo. *Pero, no es sólo solidaridad, es la necesidad latente de una sociedad civil con medio siglo de ausencia, portadora de derechos y deberes, demandando ahora la redistribución y la reivindicación de poderes políticos y civiles tan ajena hasta entonces, es una toma de poderes donde el pueblo se torna gobierno y el desorden oficial en orden civil.*

A esto hay que añadirle otros aspectos más, el autor dice que también parte del desastre urbano se debió a la desvinculación de grupos, sectores y clases y a la falta de un idioma ajeno al consumismo y a la televisión comercial; por otro lado, la certeza de la falta de capacidad, interés y preparación del gobierno, produce otra certeza entre los habitantes, el gobierno es pragmático y represor, los funcionarios insisten en sus métodos probados de adulación, promesas y proposiciones, de modo que el miedo y la incertidumbre cotidianos se traducen en desconfianza hacia los responsables de la seguridad.

La vida humana se eleva al rango de bien absoluto y se da un reordenamiento social inesperado. Los sectores tradicionalmente ignorados, reprimidos o abucheados asumen la elección moral y aprovechan la oportunidad organizativa, son jóvenes, obreros, universitarios frescos y alivianados, desempleados, preparatorianos, de CCH o de vocacionales, adolescentes y chavos banda los que toman en sus manos las redes de rescate, de dirección del tránsito, improvisan albergues, consiguen víveres, organizan el control contra saqueos, son ellos, quienes "han crecido encajonados por el consumismo, la inhabilitación ciudadana, los reduccionismos ideológicos que

ven en la juventud un campo de banalidad"⁴⁹, 150 mil jóvenes brigadistas de 15 a 25 años cuya primera intervención en la vida nacional es a golpes de pala y pico. Ahora se requiere de la continuidad en todos los esfuerzos organizativos y autogestionarios que nacieron entonces, estos jóvenes quizás cambien sus concepciones de educación, sociedad, gobierno, nación, y aunque pueda creerse apagado ese inicial esfuerzo colectivo con la desaparición de un importante número de organizaciones de damnificados, también es cierto que otras han logrado trascender -como es el caso de la UVyD-, mantenerse en la lucha y en las nuevas propuestas, aglutinándose en la CUD para encauzar mejor sus demandas.

3.2 UVYD: DE LOS SISMOS A LA ZONA Y LOS VECINOS

El discurso democrático se encauza al contar con la participación de los movimientos urbano populares en la década de los 80, este crecimiento experimenta un fortalecimiento importante al sobrevenir el terremoto un inolvidable 19 de septiembre de 1985. Como se puede constatar en la vasta literatura que se ha ocupado de ello -desde la crónica humana como la de Poniatowska y Monsiváis, la periodística de Musacchio, de José Joaquín Blanco, y la académica en Instituciones Universitarias o de Investigación (UAM, INAH,)- todas las circunstancias de las que se habla en la amplísima información al respecto incluyen desde lo inusitado en la reacción ciudadana, hasta la ineptitud en la toma de las decisiones públicas, y así mismo, se encuentran rasgos que definen la emergencia popular en diversos puntos de la

⁴⁹ op. cit. p.34

ciudad, es aquí donde encontramos la participación en pro de la ayuda y el rescate de la colonia Roma.

Chiapas 59 es el escenario donde la tragedia se torna en organización, miembros de la UVyD como Alejandro Varas, son afectados de ese edificio, junto con él comienza la escalada por el rescate de sobrevivientes o cadáveres, pertenencias o recuerdos. De la trayectoria de los ahora miembros de la UVyD se puede decir mucho, desde los que nunca se interesaron por la participación política o por lo menos por la convivencia, hasta los que pertenecen a partidos políticos o son activos militantes de un movimiento cultural en pro de una formación integral del ser humano. No necesariamente coinciden: se puede vivir en un cuarto de azotea, o de vecindad, en departamento rentado o casa propia; lavar ajeno, ser intelectual, perseguido político, bailarín, ama de casa, estudiante, pequeño comerciante; ser apartidista, priista, petezista, anarquista, etc., lo cierto es que se es damnificado y éste será el común denominador que en adelante los conducirá hacia un proyecto y más tarde hacia la consolidación de un algo más en la vida.

Se diría que la colonia Roma no es precisamente el lugar ideal para el surgimiento de este movimiento, sin embargo, ése es precisamente el rasgo que más habla de sus peculiaridades. Como ya se vió, existen colonias populares con un alto índice de participación, cooperación y organización vecinal. La Roma no ha vivido los cruentos intentos por "rehabilitar" al Centro que buscan deshacerse de los que "afean" su aspecto y desprestigian la zona; ni los diversos proyectos de regentes en torno a la circulabilidad y los ejes viales. La Roma pasó de sus buenos tiempos como colonia tipo suburbio -papel que ahora ejercen Tecamachalco, las Lomas, el Pedregal- a colonia habitada por clases medias, medias venidas a menos, populares, con uso de suelo para comercios y

oficinas, con una vialidad perjudicada -hace 11 años- por la escasez de estacionamientos. Una colonia saturada.

Con estos antecedentes y la pretensión de "rescatar" el prestigio de la colonia, los funcionarios medios del gobierno deducen que por muy damnificada que hubiera podido resultar esta colonia, que de hecho lo fue, su status no merece ayuda oficial, es decir, sus habitantes -de haberlos, porque se tiene la idea de que su conformación es básicamente de oficinas- tienen las posibilidades económicas para salir del problema solos, así, la expropiación que ya se había decretado en esa colonia, se deroga por no considerarse popular, afectando a numerosas familias que nadie tomaba en cuenta por ignorar que existían vecindades, cuartos de azotea rentados, departamentos en pésimo estado por mantenerse de rentas congeladas. Este es un aspecto más que determina los rasgos de la participación.

3.2.1. Primeros contactos

En este sentido, en las voces de los protagonistas, es punto coincidente la orfandad en la que se encontraban algunos sin saber por dónde entrarle, como Ana M. G., quien gracias a información de familiares suyos, también damnificados, entra directamente a la Unión en busca de una solución al problema de vivienda que se dio en la colonia Portales, más precisamente en el predio de Rumania; o de Rosita R., de Cuauhtémoc quien se encontraba fuera de la ciudad durante los sismos pero quien es informada por sus vecinos "que estaban dando de comer en la calle de Córdoba", empezó ella a asistir a juntas y a ver qué se podía hacer para ayudarse y a sus vecinos, desde el temblor 'milita', de modo que empezó a trabajar, a unirse y a recopilar información "yo creo que

si no hubiera entrado en la U nos hubieran sacado porque hubiera llegado el día en que el juicio se hubiera terminado y nos hubieran echado fuera...ellos vieron que la U estaba fuerte, que nos respaldaban y...los puso a pensar.". El caso de Lucía Hernández, damnificada de Bolaños Cacho es diferente, su contacto con la Unión se da a través de la señora Lucía (representante de otro predio) quien la presentó a la Uvyd para ver lo de su vivienda (de 4 familias que eran, 2 ya la tienen). La dueña del departamento donde vivían les quería aumentar la renta tras el temblor, ni siquiera tenían todos los servicios, la dueña -al ver que ya se había ella metido a la Unión- comenzó a presionarla aún más para que se fuera así que a su vez ella presionó a la representante para que les dieran un espacio en el campamento. Como a los 8 ó 10 meses les dijeron que parecía que sí había algo y así llegó a ese campamento donde ya lleva 3 años. Le ha significado una ayuda por parte de la Uvyd porque no paga nada: predial, renta, luz, agua... Para Juan Medina, las cosas se dan cuando comienza la organización en Chiapas y Córdoba, su padre inicia el contacto con ellos mientras él se encontraba en Puebla, al regresar, su padre le comenta "'Oye, ¿sabes qué? Allá hay un compa que se llama Alejandro Varas y nos está empezando a organizar y las ideas centrales se puede decir que son buenas". Se mete de lleno en 1987, antes de conocer a la Unión pensó que los iban a reubicar como a mucha gente que le estaban mandando a Valle de Anáhuac, ahí por 'el Estado' o incluso a otros estados. Pero al conocerlos supo que podría quedarse en la colonia, gracias a la política que comenzó a manejarse de que deberían quedarse en sus colonias que se ha cumplido en la mayoría de los casos.

Para otros el encuentro se da ya con cierto camino recorrido en la búsqueda de respuestas a su problema de albergue temporal y vivienda definitiva, como el caso de Carpio, predio de grandes dimensiones con

arquitectura tipo colonial, donde habían algunas rentas congeladas y las demás eran rentas muy bajas pero que padecía de la codicia y deshumanización del subarriendo por medio del cual ciertos vividores rentaban cada cuarto de un departamento como vivienda para familias enteras, obteniendo grandes ganancias y sin preocuparse por el hacinamiento, la falta de higiene y los riesgos latentes, así, con un gran abandono por parte del dueño, con graves daños estructurales provocados por los sismos, los inquilinos habían ya buscado apoyo gubernamental sin conseguir nada, al coincidir en determinado momento en oficinas del plan denominado Fase II, les presentan a las personas de la Uvyd que ahí se encontraban, Edith Sánchez, importante dirigente social e impulsora de la Uvyd hoy ya fallecida, los invita a participar, y es por medio de ellos que salen adelante “empezaron a hacernos más caso y a resolvernos nuestros problemas” declara Clara M., residente del lugar, y sostiene Roberto L., quien se convirtió en miembro de la Unión a partir de 1986, a unos 3 meses de los sismos, que las respuestas comenzaron a llegar: “a partir de que nos integramos a la Unión...(antes) esto era incosteable, Bellas Artes no permitió que se dañara este inmueble, las rehabilitaciones son muy costosas y no nos querían aceptar dentro del programa” pero Edith logró un pacto con Camacho. Cristina G y Juliana L. coinciden en la forma como se integran, los esposos de ambas, vecinas cercanas de Chiapas 59, al momento de los sismos comienzan a moverse para rescatar pertenencias y en algunos casos personas, de modo que la integración se va dando naturalmente con el trabajo hombro a hombro, Cristina dice que los vecinos ya habían comenzado a organizarse apoyando a personas que lo necesitaban (con víveres, ropa, a gente que había perdido sus casas y estaban en campamentos) se fueron conociendo yendo a las juntas, a asambleas, a ver qué se hacía con las casas dañadas, al preguntarle a través de quién fue su primer

contacto, contesta: "A través de quién? No, pues como vivimos ahí cerca y se organizó un campamento entonces nos reunimos ahí pero no fue a través de nadie, sino espontáneo". Y Juliana relata esta experiencia del siguiente modo: Al mes del temblor vuelve a la colonia y Alejandro Varas ya había comenzado a organizar a la gente, enviándolos por ayuda (lograron conseguir comida, mantas) hicieron tiendas de campaña con cobijas, sábanas. Eran 8 los encargados (entre ellos su esposo). Así se integran también sus hijos, sus hermanos. "Ahí fue donde nosotros nacimos, crecimos con la Uvyd"

Y finalmente los protagonistas, en cierto modo definitivos, esto es, los que tomaron en sus manos la organización de la gente, los que en la movilización comenzaron por ver las necesidades más apremiantes, el albergue, la comida y el consuelo, así escuchamos las referencias más constantes hacia Edith Sánchez y Alejandro Varas, pero además están Graciela Mijares, Fernando Betancourt, Alejandra Romero, y otros más que con experiencia en otros ramos se abocan a la misma tarea.

Graciela define el inicio de la organización dado entre ella y Alejandro, y como su primer quehacer el cuidado de las pertenencias y la vigilancia de la zona en su parte técnica, junto al ejército en donde "no se tomaba una decisión sin tomarnos en cuenta" y relata las vivencias de entonces recordando las Asambleas que se daban todo el día, la presentación de proyectos para ser tomados en cuenta en la expropiación, lo que en un principio se logra pero al reconsiderar a la colonia como residencial les dan marcha atrás, sin embargo ellos vuelven a la carga demostrando la realidad de las condiciones de vida de mucha gente en vecindades y edificios hacinados, se especula también sobre otros motivos detrás del destino de la primera expropiación como fuertes intereses económicos que querían aprovechar los resultados de los

sismos para reformar la colonia, de entrada la política que maneja la UVyD es que los compañeros no dijeran no a la propuesta gubernamental de reubicación en las afueras de la ciudad, que primero vieran si les convenía. De manera que algunos aceptan salir y otros luchan por quedarse en la colonia, ya desde los primeros volantes está todo un programa donde además plantean luchar por la democracia, democracia para el DF en la elección de sus autoridades, el no pago a la deuda, y por un gobierno de los trabajadores. "Nosotros nunca prometimos nada". Nuestra promesa es luchar", con esa ideología se explica a la gente el porqué de la posición por los trabajadores. "La política no es de unos cuantos".

De acuerdo con Fernando Betancourt, coordinador de la Comisión Cultural de la UVyD, el trabajo no se limitó a la Roma Norte -donde se desarrolla mayormente la movilización en atención a la gravedad de los daños-, ya que la colonia es muy grande, sino que también abarcó la Roma sur y la Romita, pero además, como otros miembros testifican, se esparció en forma importante, apoyando a otras organizaciones o grupos de colonos, por ejemplo en la Buenos Aires, la Obrera, Santa María la Rivera e incluso Iztapalapa.

3.2.2. *Los primeros días*

La primera tarea de esta organización se circunscribe dentro de la apremiante necesidad de ayuda y la inexistencia de ésta por parte de las autoridades. En la esquina de Chiapas y Córdoba se organiza el campamento que inicia su labor como comedor popular, con la solidaridad -antes de ser robado su sentido- en vivo, señoras con sus estufitas, braceros, peroles de comida que preparaban desde temprano y voluntarios organizando el traslado y la distribución de víveres para la gente que comenzó a acudir desde el primer día y que fue llegando cada vez desde más lejos a comer. Comenta Juliana L., de Chiapas 55 " ... Inclusive la U anduvo con un coche, con una camioneta gritando, o sea, voceando a los vecinos de la colonia Roma que se unieran a la U, por la Doctores , la del Valle, las colonias que habían sufrido daños, que necesitaban apoyo. Y ahí fue donde nació la Unión..."

Es en una casita de madera donde, el 5 de octubre de 1985 se celebra el Primer Congreso General de la UVyD para constituirse como tal, con la representación de 289 edificios y 1500 jefes de familia aproximadamente. Se emite un proyecto de programa donde las demandas son: restitución de viviendas que resultaron dañadas, investigación para el deslinde de responsabilidades y castigo a responsables, elaboración de un censo de damnificados, aplicación de 12 mil millones de dólares de intereses de la deuda a la reconstrucción, expropiación de lotes y terrenos baldíos, creación de empleos, sin dejar de lado, y de hecho aprovechando el espacio para pronunciarse respecto al derecho de elegir democráticamente a los gobernantes de la ciudad⁵⁰.

⁵⁰ Hernández A., Sergio. "La Comisión cultural de la Unión de vecinos y damnificados 19 de septiembre", 1989, p. 30

3.2.3 Constitución formal

En la constitución formal de la organización se procura no dejar pasar de largo todos los aspectos legales requeridos para ser reconocida, así en su plataforma política contemplan tanto una Declaración de Principios que patentamente el espíritu de la gente que lo constituye como los Estatutos en los que se encuentran estipuladas las normas que los regirán.

De manera que en su Declaración de Principios se puede advertir su espíritu de lucha, de propósitos democráticos y su rencor hacia un gobierno que no se sabe qué entiende por gobernar, como lo manifiesta Sergio Gómez, de la comisión cultural de la Uvyd "tenía una inconformidad y una rebeldía hacia cómo se estaban dando las cosas en nuestro país...al sistema que tenemos con el PRI, como un gobierno, un partido de gobierno único y autoritario (sic)...", junto con este último se consideran como enemigos a los caseros y las compañías constructoras como cómplices causantes de la muerte de más de 45 mil ciudadanos, la pérdida de viviendas y de pertenencias. Se pretenden recoger las lecciones que las tristes experiencias han legado para enriquecer lo que llaman la tradición de lucha del pueblo.

En su composición la UVyD acepta la integración de trabajadores, vecinos, inquilinos, y pequeños comerciantes afectados económica, política y socialmente.

Su método de lucha característico será la movilización permanente de todos los compañeros. En sus propias palabras: Ma. Eugenia C: Por medio de las marchas, luchar por reivindicaciones. Graciela: Gracias a la movilización, y la organización, la respuesta civil nacional e internacional. Ana M. G.: Ejemplo sobre el caso en que les quisieran quitar los desayunos: hacer una reunión con los padres de familia donde se acuerda hacer un plantón, cada representante

coloca un letrero en su predio (en los pizarrones que tienen) para que se presenten y donde se dice cuál es el objetivo. Cristina: Mucha gente participa en marchas y todo eso y eso los ha ayudado a conseguir lo que ahora tienen. Hermelinda G.: En la Unión tenían posibilidades siempre y cuando participaran en marchas, manifestaciones, etc.

Su carácter democrático entiende la prevalencia de las decisiones tomadas por la mayoría sobre las opiniones minoritarias pero sin perjudicar la unidad interna. Se declaran una organización de lucha independiente de cualquier institución política, gubernamental y religiosa, garantizando así las decisiones tomadas por los miembros. Así mismo se considera parte integral del movimiento de trabajadores, campesinos, estudiantes y colonos pobres, identificándose con su lucha y estrechando lazos de unidad y solidaridad.

Este último rasgo resulta compatible con lo que se ha visto en el primer capítulo. Se reconocen, aún cuando no lo estén expresando puntualmente, copartícipes de una movilización de carácter general que engloba a amplios y heterogéneos grupos sociales y económicos, aquí se encuentra pues la semilla germinada del movimiento urbano popular.

Se declaran en contra de la represión, la opresión de mujeres y niños -es importante destacar que a este respecto la Uvyd fue pionera al proponer que en la entrega de viviendas se escriturara a favor de la mujer a fin de que ésta y los hijos de la pareja, de haberlos, quedaran protegidos, además que entre los objetivos de la Comisión de la Mujer se encuentran el tratamiento de problemas de abasto, problemas sociales y familiares de la comunidad, el maltrato a la mujer y los hijos, el papel de la mujer en la familia, etc.- y por la liberación de presos políticos.

Se recalca la necesidad de apoyar e impulsar la solidaridad internacional "entendida como parte de las luchas que distintos pueblos del mundo desarrollamos por nuestra liberación del yugo explotador de los poderosos del Orbe"⁵¹. Destaca que se declara por la transformación plena de la sociedad, dando las riendas de los destinos del país a los trabajadores del campo y la ciudad.

Promueve el desarrollo integral de la comunidad, considerando fundamental fortalecer la infraestructura adecuada para generar fuentes alternativas de trabajo y capacitación técnica -aspecto que se retomará en la parte de Estatutos-, la creación y difusión artística, servicio médico, educación alimentaria, conocimiento científico y comprensión de los problemas sociales para incidir en la lucha contra la antidemocracia y el autoritarismos pero sin dogmatismos.

Por su importancia, destacan varios aspectos: Se considera como necesidad del individuo el desarrollo pleno de sus capacidades tanto económicas como políticas y sociales, esto es, el individuo en su entorno, por lo que se entiende que la satisfacción de una de ellas implica necesariamente ejercer las otras. Se considera que para que el individuo tenga una visión amplia de su entorno y se forme juicios acerca de ello, es necesario el desarrollo pleno de sus potencialidades, por lo que la UVyD no se contenta con militantes "acarreados" ni se interesa en formar cuadros dogmáticos sino que se preocupa por otorgar a sus miembros facilidades para el desarrollo de sus capacidades tanto creativas como científicas y técnicas.

En torno al aspecto político, se evidencia una postura política en extremo radical en la que no hay lugar a concesiones ni negociaciones de

⁵¹ Declaración de Principios de la UVyD, p.2

ningún tipo, en el que se denuncia constantemente el carácter corrupto y represor de un gobierno desinteresado por las mayorías oprimidas. Esto, en el papel, porque en la práctica es evidente que se requiere de negociación para obtener lo buscado.

En cuanto a los Estatutos resulta importante destacar algunos aspectos para el análisis posterior sobre el trabajo de la Unión. Tal y como se verá la elaboración de los estatutos refleja una organización compleja en cuanto a su composición, con suficiente seriedad hacia el compromiso que se adquiere, de hecho también refleja la participación de alguna gente previamente involucrada en algún tipo de organización lo que le da la coherencia para constituirse cubriendo los aspectos más importantes.

En cuanto a la denominación, esta es: Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre, Asociación Civil. Su lema: "Por una reconstrucción al servicio del pueblo". La constitución del patrimonio se realiza a través de cuotas ordinarias, donativos y subsidios. Su objetivo es la defensa de los intereses, el mejoramiento y elevación del nivel de vida cultural, sanitario y patrimonial de sus miembros.

En los criterios generales se contempla: La creación de cooperativas de producción y consumo -lamentablemente este es un punto, podría decirse el punto débil, de la organización en cuanto a la vinculación con sus asociados, pues si bien en determinado momento se impulsó la autoadministración y el autoempleo a través de cooperativas de consumo como el taller de Cerámica y el de Costura, éstos no tuvieron la suficiente capacidad para salir adelante. Aún persiste un Bazar de fines de semana-; el desarrollo de actividades de solidaridad social, la realización de actividades culturales, científicas,

recreativas y deportivas en beneficio de los asociados y de la comunidad en general

La adquisición de bienes muebles e inmuebles para la reconstrucción y reparación de casas habitación; dar asesoría jurídica y administrativa con orientación social sin fines de lucro; la promoción de mejores condiciones de arrendamiento; la promoción de eventos, actos y concentraciones de los asociados así como de la organización unitaria y democrática en la comunidad; la vigilancia de los planes de desarrollo urbano-nacionales y regionales impugnando los que afecten intereses individuales y colectivos del conglomerado social; la defensa de los intereses económicos de los residentes y pobladores; mantener la independencia económica, política y orgánica de la asociación de cualquier partido u organización política en general así como de organizaciones religiosas.

Se contempla, así mismo, la celebración de pactos y convenios solidarios que no afecten la propia independencia, con organizaciones afines y en general con organizaciones populares de principios similares, tanto nacionales como internacionales a fin de complementar e instrumentar los presentes objetivos. Como se puede observar se hace hincapié en mantener soberana e independiente a la Uvyd de las diversas organizaciones, grupos políticos, religiosos, e incluso de movimientos similares al suyo con el objeto de resguardar la libre toma de decisiones y el respeto de éstas, con lo cual, no obstante no se pretende permanecer aislado, sino mantener libres sus líneas de trabajo, al tiempo que promueven el trabajo en conjunto, considerando la posibilidad de acuerdos en frentes más amplios. Del mismo modo mantiene también el propósito de respetar, en lo individual las inclinaciones de sus agremiados siempre que ellas no intervengan con el trabajo de la organización.

Otro asunto importante se refiere a las obligaciones de los agremiados, que se concentran en la participación activa y responsable en las diversas actividades de la Uvyd. "toda vez que todo trabajo realizado por ésta responderá a las necesidades de las bases y que la integración a la Unión supone tanto deberes como derechos", y se recalca que "el ejercer un puesto por elección democrática supone servicio, no dominio". Específicamente, entre estos deberes destacan: la participación para la realización de los objetivos, cubrir cuotas y aportaciones; desempeñar cargos y comisiones; asistir a las Asambleas.

Sobre la estructura orgánica. De ella se dice que es democrática, representativa y popular. La Asamblea General se considera la máxima instancia de decisión y gobierno y se integrará con los representantes titulares y suplentes debidamente acreditados. En seguida se encuentra la Coordinación General elegida a su vez por la anterior de acuerdo a las carteras requeridas, ya sean de base o de organización interna, por ejemplo, de acuerdo a sus necesidades y el tamaño del predio, deben contar con una mesa directiva con un presidente, un secretario y un tesorero que fungen como representantes del predio ante la Asamblea, aparte puede haber coordinador de patios, de portón, etc., en cuanto a la organización interna de la Uvyd, las comisiones actuales son de abasto, de prensa y propaganda, cultural, de vivienda, hace 6 años contaban además con la comisión de la mujer, desarrollo de la comunidad y las cooperativas, el bazar, y un consultorio médico. Aparte existe el Consejo Ejecutivo integrado por tres miembros que representan a la Unión y un Consejo administrativo.

Por ser su rasgo distintivo el problema de la vivienda, es importante señalar los puntos que al respecto destacan, "todos los miembros de la Uvyd

tienen iguales derechos a recibir orientación, ayuda y gestoría para la reconstrucción de sus viviendas dadas por la Uvyd, pero la Uvyd contará siempre con la colaboración y participación responsable de los beneficiados" (p.5). El procedimiento para la adquisición -asignación de vivienda contempla una previa evaluación del derecho de preferencia de acuerdo con la participación, responsabilidad y trabajo en la Unión; también se consideran el grado de necesidad y no influye el monto, por pequeño que pudiera ser, de los ingresos familiares; tal y como lo menciona Graciela Mijares: Los compañeros que llegaban eran avisados de que organizaran a sus predios, donde se tomaba en consideración a la Asamblea que decide de acuerdo a criterios de asignación por participación y por necesidad. Quien más participa escoge en primer lugar. La participación se aprueba en la Asamblea, en ese sentido son muy disciplinados. Por justicia tiene más derecho quien más trabaja. "nosotros no somos de la política de quien estira la mano".

Se afirma que "toda labor emprendida por la Unión estará en función de los agremiados dando preferencia a los más necesitados y tendrá como objeto la formación social, política y participativa de los miembros"

Todo lo anterior ayuda a comprender la complejidad de una organización del movimiento urbano popular, sus requerimientos, su forma de trabajo, su composición, las características de los miembros y todo aspecto relativo a su funcionamiento, se han hecho anotaciones de primera mano a través de las entrevistas realizadas en 1990 a fin de dar una idea general de cómo los estatutos y la declaración de principios, efectivamente se fundamentan en el espíritu de sus agremiados, aún así se volverá sobre algunos de los puntos relativos a los estatutos, a fin de lograr una evaluación de la efectividad con la

que éstos se han cumplido y los casos en los que ello ha afectado o no el trabajo de la Unión.

CAPITULO CUATRO

ANALISIS Y CONCLUSIONES

ESQUEMA INTERPRETATIVO

Dimensiones de análisis:

Indicadores:

Identidad

{

Pertenencia, arraigo,

compromiso,

orgullo, solidaridad

↑↓

Organización

{

Participación, cooperación,

liderazgo, aislamiento (-),

oportunismo (-)

↑↓

Conciencia

{

Unión, lucha, esperanza, trabajo,

futuro, deserción (-), egoísmo (-)

PARA EL ANALISIS.

En la primera columna se precisan las dimensiones buscadas en las entrevistas a partir de sus indicadores correspondientes, columna de la derecha. Es importante hacer notar la interrelación que existe entre unas y otras, de manera que algunos de los indicadores de una dimensión, como sería el caso de *compromiso*, igualmente podían encontrarse para definir identidad, organización

y conciencia. En este caso lo que se buscó fue distribuir las dimensiones en relación al discurso y su contexto que el entrevistado presentaba, cuidando tener suficientes elementos en las tres dimensiones, está claro que no necesariamente estos indicadores se presentaban como tales en las respuestas, en ocasiones llegaba a resultar así, pero incluso se dio el caso de una o dos personas que muy difícilmente contestaban libremente, sin monosílabos.

Ya en el caso concreto de las dimensiones, se da una necesaria correlación entre ellas en tanto que difícilmente podría hablarse de un reconocimiento de identidad a un grupo sin la correspondiente conciencia. La dimensión de organización se hace pertinente al caso dado su protagonismo desde el momento mismo de las circunstancias que promueven la acción de los actores sociales, y se refiere a los factores identificables en las entrevistas que permiten reconocer si ésta se asume como importante o no, de ahí también que se consideren indicadores de orden negativo, para el caso de que no fuera así.

4.1 ANALISIS.

Para los objetivos de la presente investigación, se tomaron las dimensiones de identidad, organización y conciencia por considerar que a partir de ellas es posible discernir si en 1990 tanto las bases como los dirigentes de la organización se reconocían representados, reflejados -identificados- en la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre, qué efectos tenía este hecho en sus vidas y qué expectativas de cambio en el futuro; así como el aprendizaje que del estar organizados, de trabajar unidos les había dado esta experiencia y así mismo la conciencia que habían adquirido en todos los ámbitos de su vida, desde la organización familiar en la economía y el trabajo doméstico, el papel

de la mujer en ello, la educación y formación de los hijos en el mismo sentido, hasta la noción de los asuntos cotidianos por los que atraviesa el país y el propio compromiso que ante ellos se asumen, la responsabilidad ante los bienes propios, su mantenimiento y la participación de todos en los asuntos comunes a través de la comunicación, y el respeto ante las diferencias.

Seis años después, se mantiene la idea de averiguar qué ha pasado en las vidas de estas personas a raíz de su participación en una organización popular, pero ahora con una inquietud más específica, indagar sobre el vínculo establecido entre la gente de base y la dirigencia, buscando, igualmente, los factores de identidad, organización y conciencia, que de alguna manera habrán afectado sus relaciones interpersonales, y de haberse dado un distanciamiento o una ruptura, qué factores intervinieron en ello.

4.1.1 Identidad.

Si se toman en consideración los dos factores de identidad a que se hacía referencia en el capítulo relativo a movimientos sociales, los condicionantes y los determinantes, de los primeros -que conforman un punto de partida- se puede decir: *pasado y origen común*, tanto en la historia de la organización como en las entrevistas éstos se definen a partir de la propia coyuntura que le da nacimiento, los sismos de septiembre de 1985 y sus devastadoras consecuencias; *las semejanzas en la situación socioeconómica*, donde a pesar de tratarse en general de capas de la población con bastantes diferencias tanto económicas como de nivel educativo, coinciden en un punto fundamental que es la afectación de sus viviendas a raíz de los sismos y a raíz de un decreto expropiatorio que da marcha atrás, es decir, coinciden en la orfandad; *el espacio o territorio compartido*,

la ubicación en la colonia Roma; *el tiempo de coexistencia y convivencia*, dado desde septiembre de 1985 a la fecha, *y las redes sociales establecidas*, donde el reconocimiento de personas antes totalmente ajenas, ahora bajo el título de vecinos con un importante contenido afectivo, va conformando la identidad y pertenencia a una zona, a una experiencia vivida, antes se ejercía el saludo obligado, cortés, ahora se puede incluir un interés -tal vez también cortés, pero más cercano- por la salud, la familia. También ahora el contacto se estrecha más en tanto se requiere de la toma de acuerdos colectivos constantes en relación a la vivienda y los espacios colectivos que comparten.

Y en cuanto a los segundos, que se vinculan a partir de su dinámica o acción y que socializan una memoria colectiva y construyen la identidad; *las prácticas colectivas relevantes*, como las marchas, manifestaciones, plantones, declaraciones y la participación en procesos electorales; *los efectos urbanos y políticos logrados*, la continuidad en programas de vivienda al concluirse lo relativo a reconstrucción, el logro, a base de presión, de convertirse en importantes interlocutores en aspectos de políticas públicas; *los fracasos asumidos con criterio*, la derrota en candidaturas a diputado en 1988 y a consejero ciudadano en 1986, conservando el interés por participar en comicios electorales no sólo como candidatos sino activamente en la promoción popular hacia la votación y el compromiso hacia derechos y obligaciones de ciudadanos, *y la acción integradora de las dirigencias como factor detonante del proceso de identidad*, misma que comienza desde los propios días críticos (18 y 19 de septiembre de 1985), se ratifica el 5 de octubre del mismo año en la constitución de la Unión como asociación civil, se insiste en cada aniversario luctuoso y se oye: "La Uvyd somos todos".

Para efectos del análisis interpretativo, propiamente, a partir del concepto de *identidad* se pretenden encontrar elementos a través de los cuales los entrevistados se identifiquen como miembros de una organización precisa, la Uvyd, con lo que ello implique, de modo que analizando el contenido de las entrevistas y partiendo de los indicadores ya especificados se buscarán frases, palabras en las que se evidencie este hecho, para tales efectos, se citará tanto la persona como el lenguaje utilizado que haya dado lugar a dicha identificación.

A continuación un esquema que muestra las áreas de trabajo en las que se realizaron entrevistas. En el caso de la comisión de la mujer ahora ya no existe. En prensa y propaganda no se tuvo oportunidad en la primera ocasión. No se precisan los predios a los que pertenecen los entrevistados de base por no considerarlo importante, sin embargo el caso de Carpio se puntualiza para establecer las modificaciones en cuanto al estilo de vida que se tuvo como una experiencia agobiante en el campamento y ahora, ya en sus viviendas, la diferencia en cuanto a los problemas cotidianos. Igualmente aquí no se detallan los cargos internos en la organización ni en los predios, mismos que se pueden encontrar en el Apéndice.

1990	1996
cultural	cultural
vivienda	vivienda
mujer	-----
-----	Prensa y propaganda
campamento	Carpio
predios varios	predios varios

Habrá que tener presente que se parte de 1990, apenas a 5 años de los sismos, momento en que persiste la satisfacción por lo logrado, como ya se definió, algunos ejercen una actividad de coordinación al interior del predio, otros reconocen no tener una actividad concreta pero manifiestan su pronta respuesta en el caso de que la Uvyd los requiriera para cualquier cosa:

Miembros de base.- Juliana: "Ahí fue donde nosotros nacimos, crecimos con la Uvyd", así mismo refieren que en el caso de ser convocados para una marcha, plant n, etc., ahí estarán (Clara, Roberto). Clara: "yo digo que la UVyD somos todos". Rosita: "...como dice Alejandro, la Uvyd somos todos", Roberto: "Soy miembro de la Unión, soy representante y coordinador de vivienda de toda la Unión""Y es ahí donde nosotros vamos a tener que entrar como Unión y como trabajador social popular"

Miembros de la dirigencia.- Juan José Oviedo: Seguir participando y construyendo la organización; Graciela: Entre Alejandro y yo, desde el primer día de los sismos empezamos a organizar, a formar la Unión; Sergio: junto con grupos de danza y m sica que empezaron a funcionar en apoyo a los damnificados, "surge la Uvyd en octubre y crea la Comisión cultural...entonces empiezan los trabajos...y en ese momento yo me vinculo a la Uvyd...Estoy cercano a ella desde que nació.

4.1.2 Organización

Como ya se mencionó en el apartado correspondiente, se reconoce a la organización como un elemento, compuesto, fundamental para la existencia de los movimientos sociales, se requiere de un mínimo de ella, de acuerdo con Stewart et al donde sea posible identificar líderes, miembros y una o más organizaciones (puesto que un movimiento social se compone de diversidad de

grupos u organizaciones, no obstante lo cual, evidentemente, también cada una de estas organizaciones debe tener un mínimo de organización). Para efectos de este trabajo, se buscaron los siguientes factores que ayudaran a identificarla: Participación, cooperación y liderazgo, y oportunismo y aislamiento como factores negativos que también indican en cierta forma la existencia y el grado de organización.

Así, se encontró, que en 1990, el grado de participación era muy favorable, la gente estaba animada y satisfecha con lo logrado hasta entonces, no era todo miel sobre hojuelas pues podían encontrarse grupos definidos de gente que -a pesar de requerirlo- se mostraba reacia a participar, como lo menciona Juan Medina respecto a su predio, Colima 214. Sin embargo, los moradores del campamento correspondiente al predio de Carpio, los ya beneficiados con sus proyectos de vivienda como Zacatecas, Guanajuato y Cuauhtémoc daban muy optimista imagen de sus logros. De igual manera, casi de la mano, se podía encontrar la cooperación, por ejemplo en la Comisión de la mujer, el reparto de tareas para distribuir los desayunos infantiles, el intercambio de experiencias para desinhibir a mujeres maltratadas e invitarlas a resolver sus problemas, o la propia y necesaria organización para una vida común llevadera en los campamentos. En cuanto al liderazgo, al interior de predios y campamentos subsistían las mesas directivas en las que los que jugaban los papeles protagónicos eran justamente aquéllos que más se distinguían en la lucha, en la participación. Sobre el oportunismo se encuentran los relatos que Roberto López Rocha hace respecto a los subarrendadores que quisieron ser beneficiarios del proyecto de vivienda y a quienes se les quitó todo derecho.

4.2.3 Conciencia

Los indicadores para esta dimensión son: Unión, lucha, esperanza, trabajo y futuro, deserción y egoísmo entre los negativos.

Juan Medina, conforme conoció el trabajo de la Unión vió que las expectativas eran más amplias, entre los objetivos perseguidos se distinguía la lucha por la democracia en la ciudad de México, sin embargo, observa también el otro lado de la moneda, cree que la gente ha sido un poco conformista, ha sido floja su participación. No acepta que el trabajo y/o el estudio lo justifiquen, pues deberían organizarse para poder desempeñar algún trabajo pendiente en favor de la Unión o de su propio proyecto de vivienda y no dejar toda la carga del trabajo al coordinador (en este caso él). *"...una vez que obtiene uno su vivienda...no se acaban ahí los problemas (por ejemplo) ahora a principios de año con la Miscelánea Fiscal nos estuvieron llegando boletas de pago predial con cobros superelevadísimos y ahí es precisamente donde vale estar organizados. Fuimos al DDF y a tesorería, hicimos mítines, marchas. Nos recibieron, negociaron y logramos que se echaran abajo los aumentos"*. Cree que ha habido casos en los que se ha notado un retroceso, en compañeros que desde '85 habían estado participando y ahora han disminuido su actividad llegando a la total apatía aún cuando se les consideraban personas con las que la Uvyd se podía construir y que estarían con ellos indefinidamente, *"...pues nos llevamos ahora sí un chasco muy grande cuando vimos que ya ellos definitivamente dijeron que no querían nada, que ya no querían participar"* y sin embargo todavía van a poder obtener su vivienda.

Clara: Considera que aún la gente (refiriéndose a los de base) que no participa activamente ha cambiado su forma de pensar "en la unión nos han enseñado a que debemos de enfrentarnos a todo, a perder miedo, a hablar... hasta más conscientes nos hemos hecho por que vemos a gente necesitada y tratamos de ayudarla. Somos más conscientes de que sí nos necesitamos unos a

otros..." "a 2 o 3 familias no les hacen caso, necesita ser una unión para que se haga más caso, necesitan mucha presión". Ma. Eugenia Cos: "Por medio de las marchas, luchar por reivindicaciones. Se ha apoyado a maestros. Se ha protestado por aumentos de precios, por los prediales, impuestos, etc. "...no va a llegar a morir la Unión siempre y cuando uno apoye..." Es también lo que ellos nos han tratado de enseñar, seguir luchando, es un cambio que sí se nota en la mujer sobre todo no tanto en los hombres". Juan José Oviedo hace referencia a un positivo desarrollo personal (de la apatía a la participación, a la capacidad de relacionarse con la gente. Se da un *crecimiento a través de la lucha diaria*. Ana Ma. Guzmán manifiesta su interés en ayudar a la gente en el tiempo que puede. "La unión hace la fuerza, muchas cosas se pueden pelear unidos, nuestra participación es espontánea, a la fuerza aquí no" , para Lucía Hernández del campamento en la Doctores, el grupo de vecinos organizados es como una familia, porque todos están unidos trabajando. Ha conocido a mucha gente, personas muy buenas, tratables, y entre sus metas personales destaca seguir trabajando en lo que sea necesario, "pues a luchar ¿no?...seguir luchando".

4.2 LO QUE SE ENCONTRO EN 1990

En primera instancia se procederá a interpretar las entrevistas de 1990, siguiendo el orden de la guía correspondiente, misma que es posible consultar al final del presente trabajo, en el apéndice.

4.2.1 *De cualquier participación previa a las experiencias de 1985 en movimientos reivindicativos.*

A lo largo de las entrevistas realizadas se pudo constatar que la mayoría de las personas que constituyen la base de la organización no tenían una

experiencia previa de participación a nivel de grupos organizados, como se puede constatar con el testimonio de Cristina, quien afirma que su primer contacto con la Unión fue espontáneo, al organizarse el campamento los vecinos comenzaron a reunirse ahí; o bien las respuestas obtenidas a la pregunta expresa en: Ma. Eugenia Cos, Juliana López, Ana. Ma. Guzmán, Rosita Rubio, Clara Mancera, Lucía Hernández Hermelinda García, y Juan Medina. En este rubro, únicamente Roberto López se reconoció luchador social anterior a 1985.

Con respecto a los miembros de la organización considerados como dirigentes, se tienen diferentes tipos de experiencia: desde el ámbito cultural para Fernando Betancourt, el político para Graciela Mijares, o igual no la tenían como es el caso de Juan José Oviedo y de Sergio Gómez.

4.2.2 Del momento en el que se involucran con la organización

Se homogeneiza la respuesta en el sentido de que las condiciones fueron, de hecho, la tragedia misma, no se precisa respecto a la necesidad de ser ayudado individualmente sino, más bien, la particular necesidad de ayudar a la gente en desgracia. Personas, en la mayoría de los casos, desconocidas, en el caso de los vecinos, que únicamente practicaban el ritual saludo cortés y nada más, o personas que se habían llegado a ver en la colonia, se sabía que habitaban por ahí, tal vez con quiénes vivían y si traían algún coche, pero nada más.

En qué consistía la ayuda? Se empezaba por lo obvio, rescatar personas, rescatar bienes, organizar el cuidado de los mismos; en seguida, proveer de alimento, de entretenimiento; entonces comenzar a ver las condiciones de las viviendas, las habitables y las que no lo eran y en ese sentido difundir entre la gente el derecho a demandar la protección del gobierno federal, motivar, entusiasmar, mover en lo más íntimo de hombres y mujeres el derecho al

respeto, a la calidad de ciudadanos, de ahí, organizar. Es aquí donde se establecen las diferencias, todos al unísono metían las manos en los escombros, se sentaban juntos a comer el taco, pero los que sabían, organizaban, a otro nivel se encontraban los entusiastas, que sin una formación previa en tal sentido, movilizaban a la gente y eran el apoyo fundamental para dar lugar a la acción, y, finalmente, -no en términos de una organización vertical- la gente de todos los días que simplemente acude tanto al ofrecimiento de sí mismos como al que se les brinda.

Naturalmente las experiencias personales que relatan son tan variadas como los actores mismos, coinciden en que, afortunadamente, ninguno sufrió pérdidas humanas cercanas, y en que la mayoría -exceptuando Sergio Gómez- son damnificados en cuanto a la pérdida o afectación de sus viviendas.

En cuanto a las expectativas, curiosamente, Cristina manifiesta firmemente que no esperaba conseguir nada al entrar a la Unión: *(qué fue lo que pensó que iba a lograr?)*. -"la realidad, nada ¿eh?...cuando yo entré a la Unión lo que pensé...formar un equipo ayudarnos unos a otros...y luchar por la vivienda que si la conseguíamos qué bueno...si no, pues la lucha se hizo". De los demás se verificaba que si habían entrado era justamente por la vivienda, pero hay que considerar que las personas entrevistadas en su mayoría entraron a la Unión desde su fundación o muy poco tiempo después, no entraron en calidad de solicitantes de vivienda que fue el caso de los que se incluyeron al programa oficial denominado Fase II -excepto por Ana. Ma. Guzmán-, con esto se intenta decir, que al involucrarse originariamente a la organización su preocupación fundamental fue el rescate, enseguida la organización para no quedarse en la calle, pero, claramente, ninguno esperaba habitar departamentos individuales, con servicios individuales y completos, en convivencia, la más de las veces, con

vecinos de la misma zona o predio, predios grandes, con más de un módulo en ocasiones, a veces con áreas verdes....una vivienda digna: Juliana: *Qué bueno si algo se lograba pero si no la lucha, al menos, se había hecho "por querer lograr algo que no habíamos tenido, pues...yo vivía en un cuarto de azotea...y de repente...a un departamento como éste... me sentía perdida"*. Otro aspecto importante dentro de las expectativas, y que sirvió mucho para motivar a la gente fue el asunto de la permanencia en la colonia Roma. En cuanto a la dirigencia, se manifestaron contundentemente por el logro no sólo de la vivienda sino, como aspecto fundamental, por la concientización de la gente, por hacerlos ver lo que es posible lograr unidos y trabajando, por convencerlos que si una cosa se logra es factible ir por más, no hablando en términos materiales sino de participación socio-política y esto se refleja en su Declaración de principios, en su programa de acción, en su búsqueda por la democracia.

Finalmente, en cuanto a este apartado, el papel que desempeñan en la organización, como ya se vio, va desde la militancia simple, la participación en la funcionalidad de los campamentos, la participación más activa en la Unión y el liderazgo.

4.2.3 De la evaluación de la Uvyd al presente (el presente de hace 6 años, 1990)

Todos coinciden en reconocer un cumplimiento cabal de los objetivos planteados, sin embargo, al afirmarlo, en su mayoría se están refiriendo a vivienda, sobre las otras áreas de la Unión, por parte de la base, se sabe poco, algunos saben sobre la participación tenida en las últimas elecciones, por ahí se menciona lo logrado en el área de abasto; en estos momentos se distingue un fuerte sentido de compromiso con la Unión y entusiasmo por participar en tareas diversas, "seguir creciendo con la Unión" es una frase común en las

diversas bocas y con diversos lenguajes. Se reconoce una gran fortaleza en la Unión, en sus dirigentes, en el respeto que se ha ganado en los ámbitos oficiales. En cuanto a la participación, se dice que se hace todo lo que se puede, siempre estará presente la limitante de los asuntos personales, familiares, laborales, innegables por atender, solamente Juan Medina reconoce que en su predio, Colima 214, hay mucha apatía en torno a las necesidades comunitarias y la responsabilidad individual para el logro de éxitos comunes. Y sobre el futuro, igualmente la mayoría de base tiende a dar mayor peso a los programas de vivienda, no les es fácil imaginar en qué otros ámbitos de la vida podría tener cabida la organización, algunos están enterados sobre los planes de integrar el Frente del Pueblo, algunos otros manifiestan interés en el desarrollo de programas sociales (alfabetización, programas de atención infantil).

4.2.4 De una evaluación personal al presente

Reconocen, tanto en forma personal como hacia los demás, un importante cambio en la conciencia de la mujer del papel que juega al interior de la sociedad, un crecimiento en el sentido de mayor respeto hacia sí mismas, al cambio en la percepción familiar del rol de la esposa y madre, de la necesidad de resolver asuntos de violencia intrafamiliar. A nivel de la dirigencia hay una satisfacción de lo logrado con la movilización de la gente, tanto hacia afuera -al impacto causado en el ámbito político- como hacia el interior, hacia la percepción de la gente sobre el papel del gobernante, obligaciones de éstos, derechos de aquéllos. No hay quien diga que no está satisfecho de su propia participación, como ya se comentó, muy levemente se reconoce o se le da importancia al distanciamiento que se da en las bases al encontrar satisfechas sus necesidades.

4.3 SEIS AÑOS DESPUES...

Como se puede ver en la guía respectiva, también incluida en el apéndice, en esta ocasión se trata de preguntas más precisas, no cerradas, pero sí más dirigidas hacia aspectos particulares, aún así se permite y se respeta el libre relato de los entrevistados.

4.3.1 *Vivienda*

Básicamente la mayoría de los entrevistados que ya habían obtenido sus viviendas hace 6 años continúan habitándolas. Los entrevistados del campamento de Carpio ahora ya habitan su predio. Todos los predios cuentan con servicios individuales, el servicio telefónico es opción personal y de trámites personales, los gastos que se asumen colectivamente son de servicios comunes como luz de la entrada o de las escaleras, dependiendo el caso, el agua de toma general para las áreas verdes, el predial en algunos casos. En cuanto a la propiedad, sólo se da el caso de Juliana López que ya la acabó de pagar y es dueña de su vivienda, ello debido a que fue de las primeras beneficiarias de vivienda y tenía 10 años para pagar, mismos que ya cubrió. Los demás continúan pagando y en general parecen estar bastante poco enterados de cuánto les falta por cubrir, no parece haber un interés preciso en terminar de pagar antes, independientemente de la situación económica es posible que se deba a lo bajo del cobro mensual y lo poco que aumentan los intereses por año, no se da el dato preciso de lo que se paga, se paga a Fonhapo. Sí hay una gran satisfacción en cuanto a la vivienda que se habita, no todos hacen referencia al

espacio en sí como a la propiedad misma, el asunto mismo de ser poseedores de un bien inmueble, patrimonio familiar es suficientemente compensador.

4.3.2 Vecinos

A este respecto se notan varios factores: en general los que continúan viviendo en la Roma conviven con los mismos vecinos, tal vez 1 ó 2 más o menos y su convivencia es buena en el sentido de que no tienen fricciones graves, casi siempre es posible identificar a aquél (aquéllos) que no quieren participar o que son conflictivos, y simplemente no se les toma en cuenta. Juliana admite que ahora la relación es más difícil pues a pesar de haberse propuesto trabajar unidos ahora deben aceptar que asuntos triviales (chismes, líos por los hijos) los enfrentan, ella opta por mantener la distancia, pese a haber una mesa directiva, nunca acuden a las reuniones en la Uvyd, por lo que se ha perdido un poco el contacto. Cristina dice que entre sus vecinos hay buena convivencia, pero según completa después, su relación se limita al saludo, no hay comunicación, se organizan en mesa directiva, tiene juntas y demás, cuando llegan a necesitar cualquier tipo de ayuda por parte de la Unión, lo reciben. Clara Mancera relata una situación bastante pesada que se vivió con el último presidente de Mesa directiva, que basó su liderato en la opresión y el maltrato hacia los demás lo cual se reflejó de forma importante en el alejamiento de los vecinos hacia la Uvyd a pesar de que no hubiese tenido nada qué ver en la elección de dicha persona, Roberto López, del mismo predio, confirma lo dicho y comenta que ahora están intentado reactivar la participación de los vecinos, mantienen los lazos con la Unión por algunos de ellos más involucrados y comprometidos. Juan Medina fue asignado a otro predio en el que vive con sus padres y hermanos y confirma nuevamente la situación de los habitantes de

Colima, que son tan apáticos que aún no ven para cuando resolverán su asunto de vivienda, su predio tiene poco de haber sido entregado, sin embargo los acabados que le han querido dar cada quien ha marcado el tiempo de ocupación, se organizan y cuenta entre sus habitantes a miembros activos de la organización. Ana Ma. Guzmán habita en un predio grande en la colonia Portales, y ella sí describe un ambiente de convivencia más ligero, quizá por ser tantos, se organizan más y mejor y tienen poco contacto con la Unión. Fernando describe un cuadro también lejano a los planes originales entre la convivencia vecinal, sin precisar, reconoce que son varios los que no sólo no han aportado cuotas a la organización sino que además están atrasados en los pagos mensuales de sus viviendas, comenta la posibilidad de ejercer acciones legales contra los morosos de mucho tiempo. Esta situación de atraso, en efecto, no es rara, la mayoría tienen algún tipo de rezago en los pagos pero no parece inquietarles mucho.

Entre los vecinos resuelven problemas de mantenimiento del predio, de seguridad, de responsabilidad, se distribuyen equitativamente los pagos comunes, se organizan para asuntos específicos como por ejemplo en la búsqueda de apoyo de la organización para protestar y echar a bajo cobros excesivos en el servicio del agua. En general, a menos que se trate de los dirigentes, no conocen los problemas de su comunidad en general, colonia. Y no hay nadie quien relate algún tipo de medida o estrategia conjunta -entre vecinos- para sortear la crisis, se llega a decir, que parece que alguien lo sugirió, que sería bueno hacerlo, pero no hay nada concreto.

4.3.3 Uvyd

La mayoría de los entrevistados no continúan aportando su cuota correspondiente a la organización (de hecho ignoran el monto, hay quienes dicen que es de 5 pesos y otros que de 20 al mes), aunque reconocen que es importante para poder continuar el trabajo, hay quienes no la aportan desde hace 3 años. Su justificación es la situación económica que limita todos los gastos y en el raro caso de que hubiera un pequeño exceso se opta por destinarlo a satisfacer algún gusto de los hijos. Se dio el caso de una entrevistada que incluso opinó que las cuotas deberían, en todo caso, destinarse para obtener despensas subsidiadas. Entre otras cosas, ignoran cuál es o sería el destino de estos recursos así como de dónde más se supone que los obtiene la asociación. Es la misma actitud que se encuentra en relación a su participación activa dentro de la Unión, la mayoría opina que "sería bueno" pero que él o ella no puede porque tal y cual cosa, pero los demás deberían poder hacerlo. En cuanto a las obligaciones reconocen que no tienen ninguna en el sentido de que sean obligados pero que su aportación debería ser el pago de la cuota y su asistencia a las actividades de protesta, en el mismo sentido manejan que no se sienten comprometidos con la Unión, sobre los satisfactores todos tienen en mente la satisfacción por a obtención de sus viviendas, entre los dirigentes, haber participado en la Unión, haberla formado y haber llegado a este año con todo el trabajo realizado, como dijo Chela Mijares: *"que si me muero ahorita por lo menos ya sé que ya cumplí"*.

En general la gente de base ignora el papel de la Uvyd en los ámbitos político y social, alguno que otro llega a mencionar la formación del 'partido' (que no es tal) Uníos y nos volvemos a encontrar con la laguna de la entrevista

anterior, a futuro no saben concretamente qué podría hacer, se continúa pensando en los programas de vivienda y a la pregunta expresa de qué pasará cuando los programas sociales del gobierno se cierren y no haya posibilidades de continuar como hasta ahora lo han hecho -en el entendido de que la Uvyd por sí misma no puede echarse encima programas de tal naturaleza si no es con el respaldo de créditos blandos y programas creados ex profeso- entonces llegan a proponer: Cristina: *políticamente, luchar por llegar más alto, como llegar a un puesto de representación popular, tener más seguidores... "debería de proponer, en conjunto, a mucha gente que se organizara y proponer arreglar los problemas de la crisis, ayudar a organizarse para más o menos sobrellevar esa situación, poner programas de educación sexual, biblioteca, talleres de niños, hacer varios proyectos tanto para amas de casa, para niños, para jóvenes, lo que a ellos les interese". Ana Ma.: también podría ser que los ayudara con la Procuraduría social, que les enviaran a una persona que los capacitara en administración de condominios, además tiene su área cultural, la Uvyd puede seguir, podría ser organizarse para conseguir la canasta básica, hacer una cooperativa, "si le piensas puede ser que sí se pudiera", por ejemplo el frijol, la leche. Como otra opción, hacer una organización dependiente de la comisión de la mujer para atender a mujeres violadas.*

Sobre el papel de la Uvyd en el pasado creen que la hizo en grande, para algunos era más fuerte de lo que ahora es, tenía más seguidores, más empuje, aunque ahora es más madura, y está firmemente afianzada. Algunos sí consideran que le hace falta espacios para escuchar a los vecinos, que sería bueno que la Unión se acercara más a ellos tanto en los predios como en las instalaciones pues la gente les tiene respeto y los escuchan, para ello necesitarían tener más recursos pues no es tan fácil movilizar a la gente de la Unión de un lado a otro sin darles nada, comenta Ana Ma. Sobre el aprendizaje, en su mayoría opinan que aprendieron a exigir sus derechos, a hablar y, de

necesitarlo, a gritar, que aprendieron de la responsabilidad que el gobierno tiene en atender las necesidades de los ciudadanos y de su propia responsabilidad en exigirlos y en actuar.

En el aspecto concreto de su conocimiento sobre la organización, en cuanto a la gente de base, la mayoría no sabe con certeza cómo se maneja en cuanto al organigrama, saben cómo se toman las decisiones (en cierta forma fue lo que mejor aprendieron pues participaron activamente en ello, las asambleas, las votaciones), no están ciertos de quiénes más conforman la dirigencia de la Unión, al irlos nombrando comienzan, a veces, a reconocer a algunos, desconocen qué comisiones existen, quién las encabeza y qué trabajo realizan. Igualmente, suponen que se financia de las cuotas de los asociados, ignoran a qué se destinan los fondos. No tienen idea acerca del Congreso que se realizaría cada dos años, en su mayoría. Tampoco, en general, participan en los eventos o acciones ni de protesta ni culturales.

4.3.4 Gobierno

Es general el convencimiento de la necesidad de participar en forma activa en la vida política del país, creen que sirve en la medida en que se han dado cambios en la administración de la ciudad promovidos por las necesidades que los grupos populares han externado, por ejemplo, se reconoce en la Uvyd a un importante interlocutor del gobierno. Casi no habían participado antes de 1985, ni siquiera votando en elecciones. Al preguntarles sobre su interés personal en política, de entrada la mayoría dicen que no les interesa, al precisar algunos de los tópicos, muchos se inclinan por la política ambiental, la ecología. Contundente es la unanimidad respecto al camino errado

que está siguiendo el gobierno actual, su política afecta a las mayorías, no saben lo que están haciendo o no les interesa, para mejorar, también coinciden casi todos en decir que necesita, indudablemente, cambiar, no en cuanto a los individuos en sí, sino al propio partido, se requiere gente responsable que se interese por sus gobernados. Tal y como lo sintetiza Toño :*" el nuevo gobierno que asuma y contemple todas las necesidades de la gente, en futuro y a corto plazo... ya el gobierno en el poder sería electo desde abajo. Un gobierno en el cual surja a partir de las necesidades de la gente, que sea electo democráticamente. Un gobierno que gobierne para la gente más necesitada.* Creen que la Uvyd puede participar ya sea en los procesos electorales o en el proceso de concientización de la gente.

4.3.5 Personal

Muchos de los aspectos aquí señalados se fueron contestando a lo largo de la entrevista, pero al buscar respuestas en concreto, se encontró lo que sigue: Creen que su forma de pensar ha cambiado a raíz de su pertenencia a la organización, no todos se involucran en forma activa en la solución de los problemas de su propio predio, colonia, ciudad o país (por ejemplo comprometiéndose con el EZLN o apoyando a los Tepoztecos), pero en general puede decirse que al menos están al tanto de que suceden. Puede decirse, así mismo, que no notan ellos mismos cambios en su forma de pensar de hace 6 años para acá, aunque sí de hace 10 años, en cuanto a la madurez, la toma de conciencia. Todos están interesados en continuar luchando: Cristina:*"yo creo que la lucha nunca termina, siempre es necesario luchar"*, Sergio:*"Me interesa seguir luchando hasta que el cuerpo aguante"*, Toño: *"Creo que la lucha es interminable, no creo que haya solución ni a corto, ni a mediano, ni a largo plazo de la vivienda. Por lo*

tanto, mi trabajo urbano popular va a ser indefinido. Y yo creo que mi lucha va a ser hasta que se de ese proceso y a lo mejor no me toca vivir eso". Igualmente todos piensan seguir perteneciendo a la unión, porque sirve de cohesión, les da seguridad, apoyo, le deben mucho, le están muy agradecidos.

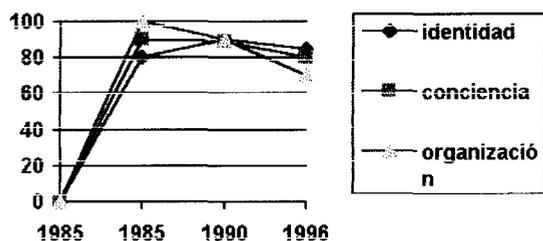
CONCLUSIONES

El movimiento *urbano popular*, hace del *espacio urbano* el objeto de su *lucha social y política*. Se trata de movimientos alternativos de carácter apartidista cuya significancia radica en su incidencia en el sistema político, para lo cual instituyen prácticas sociales que contravienen lo establecido, fincadas en contradicciones específicas del consumo colectivo urbano.

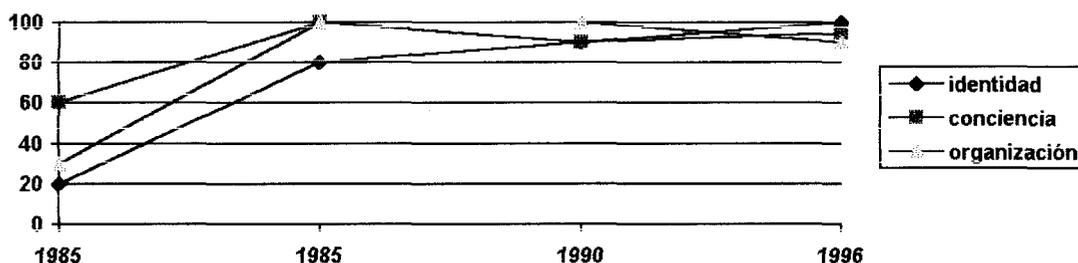
La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre, es una organización del movimiento urbano popular, en tanto acción social denominada movimiento social, comparte con éste las características que le permiten reconocerse como tal al contar con una colectividad organizada no autoritaria y flexible, considerarse portadores de una moral que se levanta en atención de los más necesitados por lo cual impera el sentido de justicia, desde luego no es institucional y ha logrado mantenerse a lo largo de cierto tiempo -11 años-. Al lado de las organizaciones con las que se identifica ha dado lugar a la propuesta o el rechazo -según sea el caso- de medidas en torno a la toma de decisiones públicas y en ese mismo sentido ha representado una seria amenaza para el sistema toda vez que las acciones o medidas de presión que toma en coalición con todo el movimiento urbano popular pudieran llegar a paralizar la ciudad. Se aglutina con agrupaciones con las que comparte intereses, principios, valores, tendencias semejantes en El Frente del Pueblo.

Para sintetizar gráficamente lo encontrado a través de las entrevistas se procederá con los siguientes cuadros, en el primero de ellos se pretende dar una visión general en torno a las dimensiones trabajadas referido a la base de la organización; en el segundo, con las mismas dimensiones pero concentrado en esta ocasión en la dirigencia de la organización:

cuadro I: miembros de base



cuadro II: miembros de la dirigencia



En el cuadro I se muestra una estimación de la relación de los factores estudiados (identidad, conciencia y organización) con el tiempo considerando cuatro fechas básicas: antes de 1985, 1985 como parteaguas, 1990 como fecha en la que se realizó una primera aproximación a través de entrevistas y 1996 fecha de la segunda auscultación, esto en las personas de base de la Uvyd, las personas pertenecientes a la dirigencia -liderazgo, administración, gestoría- de la unión son consideradas en el cuadro II, de modo tal que es posible distinguir gráficamente el crecimiento de ambos a partir de la coyuntura sísmica y a través del tiempo se evidencia un estancamiento, que no necesariamente implica su futura desaparición pero sí un desgaste, en estrategias, metas, capacidad de convocatoria, interés y compromiso de los miembros.

A partir de las entrevistas realizadas se pudo comprobar que algunos manifestaban cierto compromiso al ser requeridos por uno de los compañeros de la coordinación general, se encontraban buenas intenciones hacia la Unión y muchos sueños, pero en realidad, falta de iniciativa, falta de compromiso y de entrega. Hay cierto desencantamiento, ¿se trata de una no satisfacción de expectativas?, no, de acuerdo a sus respuestas, pero entre lo que no se dice se patentiza una grave falta de comunicación, los canales están obstruidos o las redes rotas, el caso es que las necesidades o intereses de las bases no llegan a su destino, no se puede decir que ignoren cuál debía ser éste en tanto que su aprendizaje de la Unión supuso la posibilidad de autoorganización, su inasistencia a las reuniones de coordinación general a la que deberían asistir representantes de cada predio, no va prácticamente ninguno de los predios atendidos -excepto por Carpio-, el reflejo de ello se nota en las entrevistas, son los vecinos de Carpio los que mejor enterados están de la organización de la Unión y su participación en los asuntos de la Ciudad. Aún así, parece faltar algo para lograr estrechar nuevamente los lazos, no se desea -de mi parte- que se de una relación de paternalismo, que sí parece ser la tendencia entre algunos, parece resultar muy difícil romper con ese esquema y dar lugar a uno en el que las responsabilidades sean efectivamente compartidas. Es algo que se manifiesta en lo expresado por Juan y Graciela, la gente está esperando que el responsable del predio en la Mesa directiva cargue con toda la atención y solución de los problemas, máxime si tiene algún cargo dentro de la asociación, como es el caso. Otros casos dan a entender que se espera que mientras menor sea el contacto con los demás, mejor, para evitar problemas de índole personal y de convivencia. (Una especie de "cada quien su vida")

En relación a la Unión, efectivamente no hay un compromiso ni un sentido de obligación, resulta sorprendente la suficiencia con la que afirman que de necesitar cualquier cosa la Uvyd no les daría la espalda pero cómo esa seguridad no los lleva a concluir qué es lo que se esperaría de su parte. Definitivamente hay un desconocimiento total hacia el trabajo que realiza la Unión fuera de los programas de vivienda, sin embargo esto no es atribuible únicamente a una percepción errónea sino también al peso de este aspecto que se ha dado al interior mismo de la organización, de hecho la propia desaparición de la Comisión de la Mujer, de las cooperativas, el alejamiento del trabajo cultural de la gente de base, ha dado lugar a dicha apreciación. Este mismo desconocimiento los lleva a no darle mayor importancia al pago de sus cuotas (60 pesos al año) pues, lógicamente, no ven la relación entre su pertenencia a la asociación, la cuota voluntaria, y el trabajo de la Unión hacia la comunidad Uvyd -por ello hay quien manifiesta que deberían destinarse a la adquisición de despensas-. Por otro lado, la Unión misma ni siquiera cuenta con un adecuado sistema de recaudación, se espera mucho de la gente al pretender que por voluntad propia, individualmente, irán mes por mes a la sede a depositar su aportación, es decir, que al interior de los predios, opino, en las juntas de las mesas directivas, la (el) tesorera(o) debería invitar a la gente a hacer su aportación y a su vez contar con realizar el depósito en alguna cuenta a nombre de la agrupación. Así mismo hacer saber a la gente el manejo de las finanzas, la necesidad y el destino de los recursos, simplemente en cuanto a los gastos administrativos y de papelería podrían darse una idea de la necesidad de recursos.

Así mismo en cuanto a la Unión, requeriría de un sistema -tipo censo- para averiguar las necesidades de los asociados si es que existe un interés

en mantenerse como una organización popular cuyo justificante para ello sean justamente los considerados miembros de base. A pesar de las buenas intenciones en lo relativo al trabajo cultural, lo cierto es que no cumplen las expectativas de la gente, simplemente no les interesa lo que se ofrece, no cuentan con dinero o con tiempo, a últimas fechas se ha venido desarrollando un proyecto de Ciclo de Videos a través del cual se espera que la gente responda al llamado y vuelvan a la Unión para vivificarla en función de ellos mismos.

Indudablemente el papel de la organización a nivel local -, colonia Roma y Ciudad de México-, nacional e internacional que ha desempeñado la organización, tanto en forma individual como en sus pronunciamientos colectivos a través del Frente del Pueblo le han dado un carácter y una trascendencia importantes a los que se suma el trabajo realizado por la Comisión Cultural, se puede constatar en la prensa escrita, en la radio, en algunas entrevistas televisivas (por ejemplo respecto a los problemas propios de la colonia Roma). Esta trascendencia no sólo le ha dado fuerza y la ha imbuido de un importante sentido moral, sino que, sobre todo, ha servido de respaldo para una transformación en la toma de conciencia, en la participación y el sentido de compromiso hacia otros problemas, otros sectores de la sociedad mexicana, como es el caso del apoyo a los Tepoztecos, al EZLN, se da un rotundo sí al compromiso de luchar por la democracia, construida desde abajo con la participación activa de todos los sectores de la sociedad interesados en participar en ello. El problema radica en ese distanciamiento que se da al interior mismo de los sectores que la componen, tal vez no resulte un problema tan grave como para suponer que la agrupación podría desaparecer, pero sí al

menos para considerar un replanteamiento en sus intenciones y en ese sentido reconsiderar su composición, su financiamiento, y el destino de sus acciones.

De los instrumentos empleados, la guía de 1990 se planteó en forma abierta puesto que se conocía poco de la organización y se buscaba, a través de un relato libre, la mayor información posible sin intervenir hacia una dirección u otra de lo que los entrevistados daban por importante, sin embargo careció, por las mismas razones, del medio de concentrar un poco más la atención hacia aspectos concretos desconocidos, como el financiamiento de la Unión y datos más específicos. En las entrevistas de 1996, por el contrario, las preguntas se ciñen más hacia la dirección deseada, se busca que los entrevistados no divaguen demasiado en recuerdos o relatos anecdóticos, sin embargo, resultan ser demasiado largas, se perdió la perspectiva del cambio en la vida de estas personas que ahora se encuentran demasiado absortas y carrereadas por las exigencias que supone la lucha por acceder a mejores condiciones de vida.

Por otro lado, ya en referencia concreta a los asuntos de la ciudad capital es importante señalar como base de una problemática local, la falta de una visión totalizadora por parte de la administración pública responsable, que no ve a la ciudad en su conjunto, esto es, como una unidad funcional y por ello da lugar a un crecimiento caótico, autoritario, que en todo caso, responde a los intereses empresariales y a las presiones del sistema financiero internacional, razón por la cual -entre otras consecuencias- ciertos asentamientos populares se salen de control al ser utilizados con fines políticos, ¿será que se trata de cierto placer de gobernar en el caos? O más que eso, la desidia convertida en aliada de un sistema que ya no tiene que buscar bloquear o impedir la motivación, concientización y organización de la gente porque se da por sí sola al mantener demasiado ocupados a los sectores afectados en la consecución del sustento

diario, y para ello, el traslado a lugares de trabajo tan opuestos a sus zonas de vivienda que los desvinculan completamente de los problemas propios tanto en uno como en otro ámbitos.

A P E N D I C E

LA QVTD-19 VISTA POR DENTRO
ENTREVISTAS, ENTREVISTADOS Y CONTENIDOS

1990-1996

El trabajo de campo está constituido por entrevistas realizadas en dos tiempos: 1990 -1996, a partir de lo cual se pretende realizar un análisis-evaluación de los cambios que en dicho período se han originado a su vez entre los dos componentes fundamentales de la organización estudiada: la dirigencia y la base de la Unión. La motivación del estudio comprende un interés por descubrir cómo se dan las relaciones entre estas dos partes fundamentales de la Unión y cómo ellas afectan positiva o negativamente su trabajo y además lo justifican. El análisis está organizado de modo que se trabajará cada dimensión primero atendiendo a la base y luego a la dirigencia.

De modo, que en 1990 se realizaron 15 entrevistas, una de ellas se considera perdida por no ser posible su transcripción. Considero necesario precisar el medio por el cual, en este primer momento, logro acercarme a los miembros de la organización: Un familiar me presenta con Fernando Betancourt, le explico las razones de mi interés y lo que requiero de su parte, a su vez, a través de él me contacto con otros miembros, algunos de los cuales (Graciela y Juan José), a su vez me recomiendan acudir con otras personas, por ejemplo, como coordinadora de la comisión de la mujer, Chela invitó a las compañeras de la misma comisión a participar en la investigación. Con objeto de tener una visión más certera en cuanto al tipo de respuestas que se dan, a continuación se detalla, en primer lugar la Guía de entrevistas empleada entonces, y en seguida quiénes son los entrevistados -para comprender mejor la

razón de sus respuestas-, una panorámica general sobre los temas en los que versaron las entrevistas, así como el ambiente en el que se desarrollieron.

ENTREVISTA '90

La entrevista que se aplicó del 6 de abril al 23 de mayo de 1990, tenía un formato muy diferente a la actual, se sabía poco de la organización y la idea giraba en torno a un libre fluir de los recuerdos y los relatos de las propias experiencias, por lo cual se consideró una guía de entrevistas que acotara y diera la pauta de lo que se buscaba en general pero que permitiera a la gente hablar de lo que a ellos más les importaba hacer saber:

- 1) Participación previa a la Uvyd en otro tipo de movimientos (populares reivindicativos)
- 2) Momento de involucramiento con Uvyd
 - a) Condiciones
 - b) Experiencia personal
 - c) Expectativas
 - d) Papel en la organización
- 3) Evaluación de la Uvyd al presente
 - a) Cumplimiento de objetivos
 - b) Participación propia y de otros
 - c) Pertinencia
 - d) Metas a futuro
- 4) Evaluación personal al presente
 - a) Satisfactores personales
 - b) Logros personales

- c) Convencimiento de la participación propia/ otros
- d) Metas a futuro

ENTREVISTADOS

Del área de organización interna

Fernando Betancourt, coordinador de la Comisión Cultural de la Uvyd-19, fundador de ésta y damnificado. La conversación se lleva a cabo en las oficinas de la comisión cultural, en las instalaciones de la Uvyd. Duró 1 hora y se desarrolló en un ambiente tranquilo, confiable, sincero. La información proporcionada gira en torno a: el nacimiento de la Uvyd; el papel de la comisión cultural en dicho alumbramiento y organización; las circunstancias coyunturales de los sismos; la relación con otras organizaciones del MUP y otros organismos o grupos reivindicativos; la formación de la CUD; influencia de la Uvyd fuera de la Roma; ejercicio personal sobre el trabajo cultural; diferencias políticas en el seno de la organización; Proceso de membresía en la Uvyd; la política oficial hacia los damnificados; las actividades de los miembros; la organización interna de la Uvyd; la mujer en la Uvyd; vinculación con Universidades. De él puede decirse que es una persona seria, da poco lugar al trato familiar aunque el mismo es informal, tiene sus ideas claras y precisas, tiene muchos años de experiencia en el trabajo con comunidades dada su pertenencia a un grupo de teatro, Zopilote, que dirige su trabajo hacia la formación de conciencias, hacia el enriquecimiento del individuo que considere tan importante el alimento del cuerpo como el del espíritu, respeta la cultura popular como algo perteneciente a las tradiciones de las diversas culturas

precoloniales y por lo mismo cercano a la gente, su preocupación hacia las clases populares se dirige hacia el acceso de éstas a la educación artística, en el mismo sentido, rechaza la postura que desde la administración pública se le da a la cultura popular, es decir, 'llevar la cultura al pueblo'. Físicamente es alto, de peso medio, entre los 40 y 45 años, probablemente el de más edad en la Uvyd.

Graciela Mijares, coordinadora de la Comisión de la Mujer de la Uvyd-19, fundadora de ésta y damnificada. Se lleva a cabo en el local de la comisión, fuera de la sede de la Unión. El ambiente es confiado, a veces defensivo y reivindicador: información: sobre la guía, enriquecido por aspectos desconocidos por los otros miembros (sobre el ejército en el temblor; la política de la organización en cuanto a agremiados); proceso de conversión en la coordinación de la comisión de la mujer; influencia del PTZ en la organización de la Uvyd; información hacia miembros; concientización política; acciones concretas en la prevención de desastres. Es una mujer de lucha, sus facciones revelan firmeza y determinación, tiene formación política por su militancia en el PTZ y anterior a éste por su participación en el Comité pro defensa de Desaparecidos y Refugiados Políticos, tiene diversas inquietudes por organizar el trabajo dirigido a la mujer, ronda los 35 años y está estrenándose como madre,

Juan José Oviedo, coordinador de la Comisión de Vivienda, damnificado. Se realiza en el salón de prensa de la Uvyd. Ambiente: paternal, presumido. Información: sobre la guía, sobre la situación en la comisión de vivienda, la situación que vivió Fernando Betancourt al ser 'lanzado' de su domicilio; la creación del Frente Popular como respuesta política; distribución de información a miembros; familias beneficiadas por la Uvyd; relación de los

vecinos de los beneficiados con la Uvyd; el interés en el área cultural. De actitud un tanto cuanto fanteche, es pretencioso y ostentoso, aparentemente su experiencia en el trabajo popular dio comienzo con el temblor, es idealista y tiene esperanzas en presenciar un verdadero cambio en la actitud de la gente hacia el gobierno. De sobrepeso, no ha de pasar los 35 años.

Sergio Gómez, participa en la Escuela Popular de Arte en cuanto a la organización e impartición de los talleres, principalmente en danza. Comienza en el vestíbulo de la Uvyd pero se desenvuelve en la antesala de la Coordinación General. Ambiente: tenso al principio, conforme se va dando libertad al relato se da paso a la calma, hay un poco de reserva quizá intencional y algo de actitud defensiva. Información: extensa; búsqueda de vinculación de grupos de danza con las clases populares; intento de 'desestresar' a las víctimas del temblor; el proceso de relacionarse con los damnificados y las actividades realizadas para ello, reacción de la gente ante este apoyo psicológico; relato sobre algunos eventos, anecdótico; postura política; importancia de la comisión cultural en el desarrollo y auge de la Uvyd; aspectos concretos sobre la comisión cultural, la Escuela Popular de Arte, la Galería Frida Kahlo; deserción de miembros de la Uvyd: circunstancias; concientización política; respuestas a la guía enfocada a partir de lo cultural. De los miembros de la administración de la Uvyd probablemente sea el más joven. Tiene sus ideas claras sobre lo que quiere en cuanto al tipo de gobierno, su cercanía con el movimiento popular se da a través de grupos de danza como Barro Rojo y Contradanza, idealista.

Juan Medina, miembro activo de la Uvyd, colaborando en la comisión de vivienda y coordinador en Colima 214 del programa de Fonhapo. Se realiza en el salón de prensa de la Uvyd -habilitado pero desocupado-. Ambiente:

formal, serio, sin familiaridades a pesar de su juventud; condescendiente, guiable tal vez inconscientemente (como quien asiente a todo). Información: sobre la guía; sobre el interés por permanecer en la colonia; sobre los programas de vivienda RHP, Fase II, CEMAD; la falta de interés de la gente de Colima 214; la deserción; acciones contra ésta; retroceso en la participación.

Del área correspondiente a la base de la organización

Juliana López, damnificada de Zacatecas 33, col. Roma, miembro activo de la Uvyd colaborando en la Comisión de la mujer. Se realiza en la sala de su hogar. Ambiente: muy agradable, confidencial, familiar, desinhibido. información: sobre la guía; la situación particular del predio; su situación personal tras el temblor; la distribución de información -volanteando, voceando- en los momentos críticos; créditos; el trabajo en la comisión de la mujer: acciones concretas; su situación personal que la motiva a participar en la comisión (8 años antes padeció las consecuencias de la violencia intrafamiliar); la situación de los niños que resienten los problemas familiares; apreciación personal de la relación hombre- mujer y familia; los tabúes hacia las relaciones prematrimoniales; las condiciones de vida de la mujer que vive en concubinato; la participación en la comisión cultural; deserción; participación política; participación en la Uvyd a futuro. Dedicada al hogar, con 3 hijos, alrededor de los 35 años, su esposo trabaja como chofer en una fábrica, antes del temblor vivía en un cuarto de azotea.

Cristina Gorzo, damnificada de Guanajuato 51, col. Roma, miembro activo de la Uvyd participando en la comisión de la Mujer. Se desarrolla en su casa y camino al local de la comisión. Ambiente: agresivo al principio, con rechazo a los intentos por socializar, concentrándose en lo inmediato; después

afable, simpático, firme. Información: sobre la guía, sobre la labor de la comisión de la mujer; sobre la deserción; derecho sí pero con participación; acciones concretas contra la deserción; participación política. Dedicada al hogar también, casada con un sastre, con 4 hijos propios y 2 más de su marido, de edad ligeramente menor que Juliana.

Rosita Rubio, damnificada de Cuauhtémoc 151-C, beneficiada con un programa de rehabilitación. Se realiza en la antesala de la Coordinación General, ella respaldada, custodiada por Juan José Oviedo y Alejandra Romero. Hubieron algunas interrupciones y distracciones. Ambiente, casi confidencial por el volumen de voz empleado, el tono y la actitud, difícil por la dispersión en la narración y concreción de los hechos, a veces demasiado personal sin abundar en la relación que los sucesos narrados tienen con la Uvyd. Información: básicamente sobre la guía de la entrevista, concentra finalmente su atención a las preguntas sólo al final, demasiado guiable. Como ella lo hizo saber, ya pasa del "tostón", no hay información acerca de su actividad laboral si la tiene, ni si fue casada, pero no tiene hijos y vive sola.

Roberto López Rocha, damnificado de Carpio, se encarga de coordinar el asunto de la vivienda junto con Alejandro y Juan José, él en el papel de técnico, es decir que está al pendiente de los asuntos relacionados propiamente con la construcción de los predios en reconstrucción, presidente de la mesa directiva de Carpio. La entrevista se realiza en el predio en rehabilitación, paseando por las azoteas y viendo el estado de las estructuras. Ambiente: agradable, confiado, amable. Información sobre la guía, muy extenso; sobre el estado de la rehabilitación; la cobertura de la Uvyd fuera de la Roma, como en Iztapalapa; créditos; beneficios logrados con instituciones; la situación del predio previa a 1985; la organización del predio después de la entrega;

concientización; anécdotas; acciones en previsión de desastres de la Uvyd; política fuera de la Uvyd.

Clara Mancera, damnificada de Carpio, tesorera de la mesa directiva del predio. Se realiza en la caseta de distribución de desayunos y trámites de escrituración. Ambiente: natural, al principio con cierto nerviosismo al verse sujeto de atención y también por la grabadora, sin embargo va desapareciendo esa tensión y creciendo la confianza. La información se concentra en las preguntas de la guía; las mesas directivas; la situación del predio; la relación que se da dentro de los campamentos y entre los habitantes; la convivencia vecinal en el campamento; la futura situación de los habitantes de Carpio después de la rehabilitación de su predio en cuanto a la organización y la permanencia en la Uvyd; una semblanza de la organización previa a 1985 motivada por problemas inquilinarios.

Ana Ma. Guzmán, damnificada de Rumania, col. Portales, miembro activo de la organización participando en la Comisión de la Mujer. La entrevista se lleva a cabo en la comisión de la mujer. Sin interrupciones, propiamente, aunque el llanto del bebé de Graciela actúa como agente perturbador. Ambiente: percibo cierta tensión, comienzo tuteando pero corrijo al notar una clara actitud en sentido contrario, hay una actitud defensiva, y desviaciones constantes además de los señalamientos y precisiones en que incurre Graciela. Información: básicamente relativa a las preguntas de la guía; no se da una discriminación entre la Uvyd y sus miembros, esto es que se responde hablando por la organización en su conjunto; algo sobre aspectos políticos. Es soltera, vive con su madre, no tiene hijos.

Lucía Hernández, campamento de Bolaños Cacho 132, col. Buenos Aires, representante de su campamento -semejante a coordinadora del orden-

Ambiente: se nota el nerviosismo ante la entrevista y ante la grabadora. Complaciente y condescendiente, demasiado guiable. Información: sobre la guía, complementada en partes por su hijo; la situación en el campamento; la participación después de su reubicación; participación política. Persona ya mayor, en cuanto a su edad, de proveniencia humilde, tiene un hijo.

Ma. Eugenia Cos, damnificada del predio de Querétaro 62, miembro activo y participativo en la comisión de la mujer. Realizada en el local de ésta. Entrevista rápida, sin interrupciones. Ambiente: impenetrable, desinteresado, agresivo, defensivo, o quizás temeroso de la situación. Información: muy escueta ateniéndose a la guía.

Hermelinda García, damnificada del predio de Carpio 195/196/197, coordinadora del orden del pasillo C del campamento. La entrevista se realiza en el pasillo C junto a lo que corresponde a cocina. Se desarrolla con infinidad de interrupciones por parte de Clara -complementa, agrega, desvía- quien permanece todo el tiempo con nosotras. Ambiente: natural, completamente desinhibido aunque también desinteresado. Información: gira básicamente en torno al campamento, de hecho la he llamado Vida cotidiana en un campamento, la situación en la que llegan, cómo se desenvuelven, que problemas tienen. No hay interés hacia la información que yo requiero, sólo se quiere hablar acerca de la difícil situación que se vive. En ciertos momentos siento que me toman por periodista a quien tienen que dirigirle sus quejas para ser atendidos.

ENTREVISTA '96

GUIA DE PREGUNTAS ABIERTAS

Nombre completo, dirección, ocupación, estado civil, escolaridad.

♣ VIVIENDA.

1. Tiempo de residencia_____

2. Situación: Propia __ /Rentada__ /Pagando__

Nueva __ /Rehabilitada__

3. Servicios: Individuales/Colectivos

Agua__ Luz__ Gas (T/E) __ Teléfono__

4. Pagando: Cómo paga

Cuánto lleva pagado

Cuánto le falta por pagar

5. Nueva vivienda: Qué expectativas tenía

Qué ha significado para usted y su familia.

Se siente satisfecho? Era lo que esperaba?

Cómo fue la mudanza

Cuándo se mudó.

En qué se diferencia su actual vivienda de la que habitaba
hace 6 años?

♣ VECINOS.

1. ¿Vive con los mismos vecinos que hace 6 años? ¿Cómo es su convivencia con ellos? ¿Ha cambiado su forma de convivencia con sus vecinos a lo largo de estos 6 años?
2. ¿Todos los vecinos del predio están con la UVyD?
¿Se organizan? ¿Para qué? ¿Cómo?
3. ¿Qué problemas, como vecinos, tienen que enfrentar en conjunto?
4. ¿Tiene alguna relación/comunicación, con los vecinos de su comunidad o colonia? ¿Conoce los problemas de su colonia? ¿Qué tipo de problemas enfrentan?
5. ¿Cuáles son los problemas comunes entre los vecinos de su predio?
¿Cómo los resuelven?
6. Personalmente ¿Cómo colabora para la solución de estos problemas?
7. Si alguno de los servicios es colectivo cómo se distribuyen el pago.
8. Si continúa la UVyD dándoles algún apoyo, ¿Cómo lo hace?
9. Los vecinos, ¿Enfrentan de alguna manera conjunta la crisis?

♣ UVyD.

1. ¿Aporta alguna cuota a la organización? ¿De cuánto es? ¿Está al corriente? ¿Sabe si sus vecinos lo están? ¿Considera importante seguir pagando estas cuotas? ¿Por qué?
2. ¿Por qué continúan con la UVyD?
3. ¿Cuáles son sus obligaciones para con la UVyD?
4. ¿Qué satisfactores tienen con la UVyD?
5. ¿Qué papel juega actualmente la UVyD en los ámbitos político y social?
6. ¿Qué papel juega en su vida?

7. Si la Uvyd tiene algún objetivo a futuro, ¿Cuál sería y cómo lo enfrentaría?
8. ¿Qué opina de la UVyD?
9. ¿Cómo fue el papel de la UVyD en el pasado? (¿La hizo?)
- 10 ¿En qué se diferencia la UvyD de hoy a la de hace 6 años?
- 11 ¿Qué cree que le haga falta a la UVyD?
- 12 ¿La hacen falta espacios para escuchar a los vecinos?
- 13 ¿Le gustaría decirle algo a algún miembro o a la Coordinación General en su conjunto? ¿Qué?
- 14 ¿Quiénes son los líderes/la dirigencia de la organización?
- 15 ¿Qué piensa de ellos?
- 16 ¿Ha aprendido algo en su experiencia con la organización? ¿Qué?
- 17 ¿Conoce los documentos oficiales de la UVyD? ¿Cuál es su objetivo?
- 18 ¿Sabe cómo está organizada la UVyD (Coordinación, comisiones...) y cómo se toman las decisiones, se organizan las actividades y se distribuyen las tareas?
- 19 ¿Sabe cómo se financia la UVyD y qué se hace con los fondos?
- 20 ¿Participa en los eventos de protesta, conmemorativos y culturales de la UVyD?
- 21 ¿Qué eventos/acciones o actividades le gustaría encontrar en ella?
- 22 ¿Se siente comprometido con la organización? ¿Cree que sus vecinos lo estén?
- 23 ¿Se ha realizado el Congreso que debería hacerse cada 2 años? ¿Qué se trataría en el Congreso?
- 24 ¿Qué piensa del camino que ha recorrido la UVyD?¿Ha sufrido cambios? ¿Positivos o negativos? Ejemplos.

♣ GOBIERNO.

1. ¿Qué opina de participar activamente en la vida política de la Ciudad? (Marchas, mítines, manifestaciones, plantones, votaciones, postulaciones para Consejeros, Asambleístas, Diputados, Senadores)
2. ¿Participa? ¿Sirve de algo? ¿Por ejemplo?
3. ¿Participaba antes de 1985? ¿Por qué?
4. ¿Cuál es su interés personal en la política? (Partidos, elecciones, contaminación ambiental, ecología, distribución de salarios, crisis, aumento de precios, represión, cooptación)
5. ¿Cree importante participar en los procesos electorales? ¿Usted lo hace? ¿Por qué partido(s) ha votado?
6. ¿Cuál es su opinión respecto a la política gubernamental? ¿Cree que sigue el camino adecuado?
7. ¿Qué cree que necesite el gobierno para mejorar?
8. ¿Cuál sería el papel de la UVyD en esta tarea?

♣ PERSONAL.

1. ¿Qué piensa de sus vecinos y de la UVyD en cuanto a su participación social?
2. ¿Cómo es su propia participación social?(En los problemas de convivencia vecinal, de la colonia, de la organización -la UVYD-, de la situación del país, de los problemas de las comunidades rurales?
3. ¿Hay alguna diferencia en cómo pensaba hace 6 años y cómo piensa ahora?
4. ¿Le interesa luchar? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Hasta cuándo?
5. ¿Piensa seguir perteneciendo a la Uvyd? ¿Para qué?
6. Cómo es y si ha cambiado su situación familiar. (Ej: el papel de la mujer)

7. Qué cambios ha tenido su situación económica.
8. Cómo encaran la actual crisis al interior de la familia.
9. Cómo concibe a la familia.
- 10 Cuáles son sus proyectos a futuro?
- 11 Cómo ha influido su participación en la UVyD en su vida y la de su familia?
¿Ha cambiado de alguna manera su modo de ver las cosas, su vida familiar o de pareja, su contacto con la gente, su ideología, su postura ante los problemas sociales del país?
(Hábleme sobre su experiencia personal)

ENTREVISTADOS

Fernando Betancourt, todavía coordinador de la comisión cultural al ser entrevistado pero a punto de pasar la estafeta para estar temporalmente ausente de la organización por un proyecto de trabajo en San Luis Potosí con el grupo de teatro Zopilote. Su carácter es agrio y serio ahora.

Sergio Gómez, próximo coordinador de la Comisión Cultural. Fue candidato a Consejero ciudadano por el distrito que le corresponde a la Uvyd. Ahora es casado y tiene un hijo pequeño, su trabajo se ha concentrado en la dirección de la Escuela Popular de Arte y la atención a los problemas de la colonia.

José Antonio Salas, coordinador de la Comisión de Prensa y Propaganda. A pesar de pertenecer a la Unión hace varios años no lo había conocido ni escuchado nombrar. Es el más joven ahora, 29 años, es delgado y de estatura media, muy agradable al trato, originario de Hidalgo, donde apoyaba

en las labores del campo. Su labor no se circunscribe únicamente a la labor de prensa y propaganda, de por sí muy cargada, sino a la atención de problemas precisos en predios, la organización y atención de ciertos eventos. En 1985, tenía dos años de haber llegado al D.F., su padre es beneficiario de una casa en Pantitlán obtenida a través de la Unión.

Juan Medina, ahora es encargado de gestiones diversas en la administración pública.

Juliana López, desde 1990 beneficiada con el predio de Zacatecas 33, últimamente se ha desligado del trabajo con la Unión y no ha continuado pagando sus cuotas, aunque sigue perteneciendo a ella se percibe más bien como el recuerdo nostálgico de un pasado agradable al que no se puede volver; habla ahora de ciertas dudas de alguna gente de la misma administración de la organización acerca del destino de los recursos, mismas que le han querido transmitir e incluso invitado a descubrir, pero ella se niega a creerlo, aunque, sin rendirse del todo, dice que quiere pensar que todo está bien. Se mantiene enterada a medias del trabajo de la organización gracias a otros vecinos y parientes que le informan pero no a través de la mesa directiva, como debería de ser, porque ésta no asiste a las asambleas a la Unión, su vinculación más directa era a través de los desayunos infantiles de los que era responsable en su predio, pero recientemente se los retiraron a todas las organizaciones sociales.

Clara Mancera, habitando ya el predio de Carpio, en esta ocasión incluye información más personal, sobre su familia, sus dos hijos. Habla mucho sobre los problemas que se viven en su predio, sobre los jóvenes que están siendo incitados al consumo de drogas, sobre algunas personas conflictivas, tampoco paga sus cuotas, y su participación con la Unión se limita a enterarse de algunas cosas a las que se están dedicando. Una vez más, la ausencia de una

mesa directiva formal que asuma sus responsabilidades es la consecuencia del alejamiento entre los habitantes del lugar y la Unión.

Roberto López Rocha, igualmente ya disfrutando de su vivienda en el predio de Carpio, también está muy interesado en transmitir los problemas que padecen en su predio, actualmente trabaja en el oficio de plomero para el mantenimiento de un edificio en Polanco, se encuentra apurado porque tuvo que pedir permiso en el trabajo para llegar a la entrevista. Habla de la escasez en la participación vecinal que se ha estado viviendo, de la mala experiencia con un presidente de mesa directiva autoritario que trajo como consecuencia el alejamiento de la gente.

Cristina Gorzo, continua en su predio de Guanajuato 151-C. Ahora se dedica a la venta de productos por catálogo y de joyería. Se las arregla para mantenerse ocupada todo el día (de hecho esta entrevista se logró hasta la 4a. cita), atendiendo a sus hijos, al hogar, y a su trabajo, del cual duda en nombrarlo así al preguntarle su actividad, se califica de comerciante. Comenta la necesidad que tuvo de apoyar económicamente a la familia por la difícil situación económica que se está viviendo, no paga cuotas a la Uvyd y no sabe si sus vecinos lo hacen. Se ha desligado totalmente del trabajo con ella, se justifica en base a la total falta de tiempo que tiene y que para ello habría de dedicar.

Ana Ma. Guzmán, muy desenvuelta y de trato muy agradable ahora, no tiene ya las reservas para conmigo de hace 6 años. Después de varios recados, finalmente se reporta para hacer la cita correspondiente. Contesta las preguntas de la guía en forma por demás amplia, dando ejemplos, haciendo comentarios personales acerca de toda clase de asuntos. Tiene como 3 años que no paga sus cuotas a la organización, y duda que sus vecinos la paguen, nuevamente se evidencia que no hay un sistema de recaudación para dichos

efectos, de su participación con la Unión, es por períodos de acuerdo a la organización que logre hacer de su tiempo. Es secretaria de tiempo completo y a veces el trabajo se le carga mucho. Ahora se supo que la titular de su vivienda es su madre porque era ella la que tenía disponibilidad de tiempo para asistir y participar en todas las acciones a que llamara la unión, sin embargo ahora es la edad de su madre la que impide que ninguna de las dos pueda participar. Es muy consciente de los temas de los que se habla, de los problemas de la ciudad y de la nación.

Graciela Mijares, finalmente también se logra esta entrevista tras posponerla mucho por las actividades a las que se ha estado dedicando Chela. Actualmente es presidenta de la Asociación de Residentes de la Colonia Roma Norte, su trabajo con la Uvyd está muy vinculado a sus diversas actividades, no se concentra en un solo espacio, ni en un solo asunto. Trabaja en el sindicato de la Universidad Autónoma Metropolitana, ahora vive separada de quien fue su pareja en 1990 y padre de su único hijo. Continúa siendo una persona muy activa y activista.

Respecto a Juan José Oviedo, ya no se encuentra colaborando con la Unión, de acuerdo a información proporcionada incurrió en un fraude a solicitantes de vivienda y tras saldar su deuda, lo expulsaron. Lucía Hernández, tras todos estos años todavía en el campamento de Bolaños Cacho, se dio por vencida, supo de una organización religiosa por la zona de Martín Carrera que la podía ayudar y se salió de la unión, Ma. Eugenia Cos dejó la organización, y Hermelinda García y Rosita Rubio, aunque localizables, o no tienen tiempo o disposición para ser entrevistadas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR D., Miguel. A. De los días de la ciudad (memoria, identidad y seguridad). Azcapotzalco no. 15, UAM-A, 1985, p. 125-133

----- Movimientos urbanos y psicología social en: Iracheta y Villar (comps). Política y movimientos sociales en la ciudad de México, p. 127-140.

ALONSO, J. (coord) Los movimientos sociales en el Valle de México, SEP, 1986

BRISEÑO, et al. Sismos y organización popular. Cuadernos de la Casa Chata no. 156, CIESAS, 1987, 68 pp.

CISNEROS, César. Memorias colectivas y democracia política, Topodrilo no. 6, UAM-I, 1989, p. 20- 23.

DURÁN, C. et al. Notas sobre los efectos de los sismos en la colonia Roma, Revista Sociológica no. 4, UAM-A, 1987, p. 121-131

EVERS, Tilman. Identidad, el lado oculto de los nuevos movimientos sociales. CLAEH, p. 1-35

GADAMER, H.G. Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica, p. 331-377

FINKIELKRAUT, Alan. La derrota del pensamiento, Anagrama, Barcelona, 1988, 139 pp

LLORENS, Carmen. La CUD. El Cotidiano no. 11, UAM-I, p. 40-52

MOCTEZUMA, Pedro. Apuntes sobre la política urbana y el movimiento popular en México, Sociológica no. 4, UAM-A, 1987, p. 133-142

----- El movimiento urbano popular mexicano, Nueva Antropología no. 24, DICESA, 1984, p. 61-82.

MONSIVÁIS, Carlos. La caída al paraíso urbano. El Cotidiano no. 11, UAM-I, 1986, p. 15-17

----- El día del derrumbe y las semanas de la comunidad. Cuadernos Políticos no. 45, ERA, 1986, p. 11-24

----- Entrada Libre. Crónicas de la sociedad que se organiza, ERA, 1988, 306 pp.

MUSSACHIO, Humberto. Ciudad quebrada, Océano, 1986, 135 pp

NIVÓN, Eduardo. La perspectiva cultural de los movimientos sociales. Topodrilo no. 15, UAM-I, 1991, p. 15-17

OTHÓN, José. Movimientos sociales en México, Topodrilo no. 15, UAM-I, 1991, p. 11-14

PONIATOWSKA, Elena. Nada, nadie, ERA, 1988, 311pp

RAMÍREZ, S. Juan Manuel. Los movimiento urbano sociales en México. Nueva Antropología no. 24, DICESA, 1984, p. 21-36

-----El movimiento urbano popular en México, s. XXI, 1986, 224 pp

-----La CONAMUP y la política. El Cotidiano no. 11, UAM-I, 1986, p.26-39.

-----Organización popular y lucha política. Cuadernos políticos no. 45, ERA, 1986, p. 38-55

SÁNCHEZ, Victorio. México, un pueblo en pie, Costa-Amic, 1987, 292 pp

SANJUÁN V., C. (coord). Historias para temblar: 19 de septiembre de 1985, INAH, 1987, 245 pp.